

DIAGNÓSTICO DEL SECTOR ARTESANAL EN LA GUAJIRA

**Resultados del Levantamiento de Información realizado por Artesanías de Colombia
entre 2014-2016 en el departamento de La Guajira**

ARTESANÍAS DE COLOMBIA S.A.

Subgerencia de Desarrollo y Fortalecimiento del Sector Artesanal

Sistema de Información Estadístico de la Actividad Artesanal

Estadística e Información

Elaborado por:

LAURA XIMENA MÁRQUEZ RAMÍREZ

DANIEL SERRANO RODRÍGUEZ

Contenido

| | |
|---|----|
| INTRODUCCIÓN | 3 |
| INFORMACIÓN GENERAL | 4 |
| Muestra..... | 6 |
| Artesanías de Colombia en el departamento | 6 |
| CONTEXTO | 8 |
| Condiciones sociodemográficas del artesanado de La Guajira | 8 |
| Distribución etaria..... | 8 |
| Sexo..... | 9 |
| Zona de residencia..... | 11 |
| Pertenencia étnica..... | 12 |
| Vulnerabilidad..... | 16 |
| Nivel educativo | 22 |
| SECTOR ARTESANAL..... | 24 |
| Aspectos específicos de la producción artesanal del artesanado de La Guajira..... | 24 |
| Vocación artesanal | 25 |
| Oficios artesanales | 26 |
| Piezas artesanales..... | 28 |
| Materias primas..... | 29 |
| Herramientas | 31 |
| Lugar de producción | 31 |
| ARTESANÍA EN RESISTENCIA | 32 |
| Principales dificultades de la labor artesanal en La Guajira..... | 32 |
| Comercialización..... | 32 |
| Dificultades para conseguir las materias primas | 38 |
| Asociatividad..... | 42 |
| CONCLUSIONES | 44 |
| Bibliografía | 46 |

INTRODUCCIÓN

Bajo la estrategia de Ampliación de Cobertura Geográfica y Poblacional adelantada en el año 2014 por la Subgerencia de Desarrollo y Fortalecimiento del Sector Artesanal de Artesanías de Colombia, se hizo un levantamiento de información en 20 departamentos del país, entre los que se encuentra el departamento de La Guajira.

En este documento se presentan los resultados del análisis de distintas variables que dan cuenta de las particularidades del artesanado del departamento. La información fue levantada en convenio con la Fundación Escuela Taller de Bogotá, por medio de equipos de campo que utilizaron como instrumento de recolección el formulario de caracterización FORGCS04. Esta información fue registrada en el Sistema de Información Estadístico del Sector Artesanal-SIEAA y posteriormente procesada y analizada.

El documento se divide en una sección de información general del estudio y del departamento y cuatro apartados: Artesanías de Colombia en La Guajira, en donde se muestra el panorama general de la gestión de la entidad en el sector artesanal del departamento; Contexto, en donde se describen las características sociodemográficas de la población caracterizada, enmarcadas en la situación particular del departamento; Sector artesanal, apartado que contiene los aspectos específicos de la producción artesanal en La Guajira y Artesanía en resistencia, en donde se señalan las principales dificultades que atraviesan los artesanos de La Guajira en su labor artesanal. Finalmente se enunciarán algunos hallazgos y recomendaciones del estudio.

Para la elaboración de este estudio se utilizaron los datos provenientes del Sistema de Información Estadístico de la Actividad Artesanal y se consultaron también fuentes bibliográficas y documentales con el propósito de contrastar la información estadística recolectada y ubicar cada dato en el contexto particular del departamento.

INFORMACIÓN GENERAL

El departamento de La Guajira, ubicado al norte de Colombia, cuenta con una población aproximada de 957.814 habitantes¹. Sin embargo, desde el Plan de Desarrollo 2016-2019 se afirma que la población del departamento es mucho más grande que las cifras estimadas por el DANE. (Gobernación de La Guajira, 2016)

En cuanto a sus características físicas, como la describe Ramírez (2012) desde la perspectiva Wayuu:

“La Guajira está situada en la América del Sur, en la frontera colombovenezolana. Tierra plana y semidesértica que tiene a lo largo de sus extensas costas, playas arenosas de belleza natural, tales como el Cabo de la Vela, Bahía Honda, las Salinas de Manaure y Musichi, el Valle de los Flamencos. Pequeñas serranías como las de Cosinas, Jalaala, el Cerro de la Teta y la Serranía de la Makuira, verdadero oasis en la parte más alta del territorio. Los Wayuu reconocen en su territorio tres regiones principales:

Wüinpumüin: que significa hacia el agua o hacia el noroeste de la península.

Wopumüin: que quiere decir, hacia los caminos o parte meridional de la Guajira.

Jalaala: o parte central y montañosa.

Distinguen además los Wayuu, tres direcciones:

Anoulimüin cuyo significado es hacia la planicie o partes bajas del suroeste.

Palaamüin o en dirección hacia el mar, litoral norte y noroeste.

Jasale'omüin en dirección de las dunas o costa sudeste de la península.

Para los Wayuu, la tierra Guajira es una sola: es su patria.”

La Guajira es un departamento en el que confluyen distintas etnias y grupos sociales. La mayor parte de su población es indígena y es el departamento con mayor población indígena del país (20%) (DANE, 2005). Si bien distintos grupos indígenas habitan el territorio, los Wayuu constituyen el grupo mayoritario.

Aunque muchas comunidades indígenas de América Latina han experimentado procesos de urbanización, los pueblos de La Guajira conservan un carácter predominantemente rural, en la

¹ Esta cifra se extrae del documento *Proyecciones nacionales y departamentales de población 2005-2020* elaborado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística-DANE.

medida en que se calcula que el 11.2% de los habitantes indígenas del departamento residen en zonas urbanas. En cuanto a los afrodescendientes -que representan el 14.8% de la población de La Guajira-, el 88.9% reside en zonas urbanas. (CEPAL)

En el departamento se desarrollan actividades económicas como la agricultura, la ganadería, la silvicultura, la apicultura, la caza, la pesca, la elaboración y comercio de piezas artesanales. Sin embargo, la actividad económica principal se basa en la minería: extracción de sal marina, carbón y gas natural. La actividad minera en el departamento se presenta de forma legal e ilegal y, como se verá más adelante, ha generado consecuencias y modificado dinámicas ambientales, sociales, económicas, políticas y culturales en el departamento.

La Guajira cuenta con una oferta turística categorizada como Turismo Naturaleza, Aventura y Sol y Playa. Las temperaturas que alcanza La Guajira son de entre 35° y 40° C y entre sus características ecológicas predominan el desierto y la selva seca y húmeda de montaña. A partir de estas características, se promueve en el departamento un turismo sostenible orientado a la protección de los recursos naturales del territorio. (Cámara de Comercio de La Guajira, 2014)

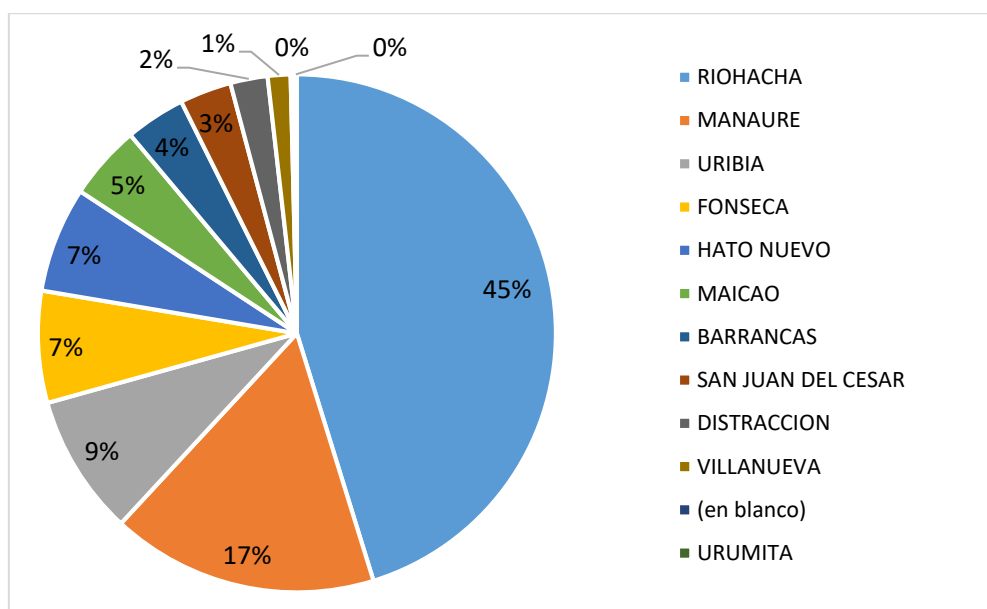
La Cámara de Comercio de La Guajira señala como actividades ecoturísticas del departamento:

- *Senderismo guiados por miembros de las comunidades locales y de las etnias indígenas de la región, se recorren humedales, bosques secos tropicales y manglares.*
- *Observación de Fauna y Flora Silvestre en el área protegida confluyen complejos lagunares, ríos y el Océano Atlántico produciendo mezclas de agua dulce con salada. El área se caracteriza por ser el corredor migratorio de tortugas como el laúd, la cabezona, el carey y la tortuga verde.*
- *Observación de Patrimonio Cultural de la Comunidad Wayuu en el corregimiento Camarones.*
- *Observación de aves a través de senderos, plataformas de observación o en pequeñas embarcaciones (cayucos). Algunas especies que se encuentran son el Cardenal Guajiro y los flamencos rosados. (2014)*

La Guajira es un departamento que presenta particularidades sociodemográficas, históricas, culturales, económicas, y materiales que la distinguen frente a otros territorios del país. En el transcurso de este informe se abordarán dichas características, con el propósito de situar el sector artesanal en las condiciones del departamento.

Muestra

Durante en levantamiento de línea de base realizado por Artesanías de Colombia entre 2014 y 2015 de la mano de la Fundación Escuela Taller de Bogotá, se registraron 774 artesanos en el Sistema de Información Estadística de la Actividad Artesanal-SIEAA, distribuidos por municipio de residencia de la siguiente manera:



Gráfica 01 Distribución de la muestra por municipios-Artesanos de La Guajira SIEAA

Artesanías de Colombia en el departamento

Aunque se ha realizado un gran número de proyectos en el departamento de La Guajira desde hace varias décadas, es en octubre de 2015 cuando se crea el Laboratorio de Diseño e

Innovación, con el inicio del proyecto de implementación de estrategias de rescate e innovación para la actividad artesanal del departamento de La Guajira.

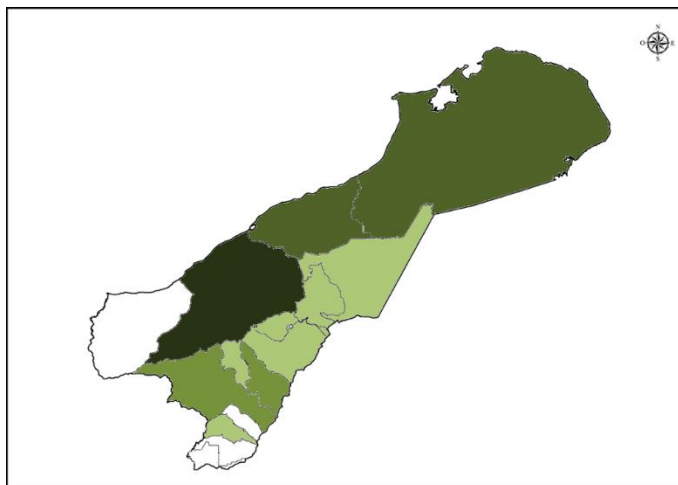
A partir del inicio de actividades, se han desarrollado estrategias para posicionarlo en el territorio guajiro, dando a conocer los servicios disponibles para los artesanos por parte de Artesanías de Colombia. Esto ha permitido fortalecer diálogos con entidades públicas y privadas; además del relacionamiento logrado con organizaciones sociales (líderes comunales y artesanos), destacando de esta forma, el reconocimiento de la presencia de la entidad en el departamento.

Con la gestión del Laboratorio, se ha logrado visitar comunidades que anteriormente no habían sido atendidas de los municipios de Uribia, Riohacha, Maicao, Manaure, San Juan, Fonseca, Albania, Barrancas, Hatonuevo, Alta Guajira (Nazareth, Puerto Estrella).

De igual forma, se destaca la participación de Laboratorio en el desarrollo del Consejo Regional Asesor de apoyo para la actividad artesanal, el liderazgo y creación de la Mesa Técnica de Desarrollo Artesanal de La Guajira, la atención y asesorías puntuales a líderes, artesanos y comercializadores, seguimiento a la inclusión del sector artesanal en el plan de desarrollo departamental y la gestión de convenios con el SENA, la Gobernación de La Guajira y Alcaldía de Riohacha.²

En el Filemaker se registran hasta la fecha 1.162 artesanos atendidos en el departamento, la mayor parte de ellos residentes de Riohacha:

² Información tomada de la página de Artesanías de Colombia:
http://www.artesantiasdecolombia.com.co/PortalAC/C_proyectos/laboratorio-de-diseno-e-innovacion---la-guajira_8929



CONTEXTO

Condiciones sociodemográficas del artesanado de La Guajira

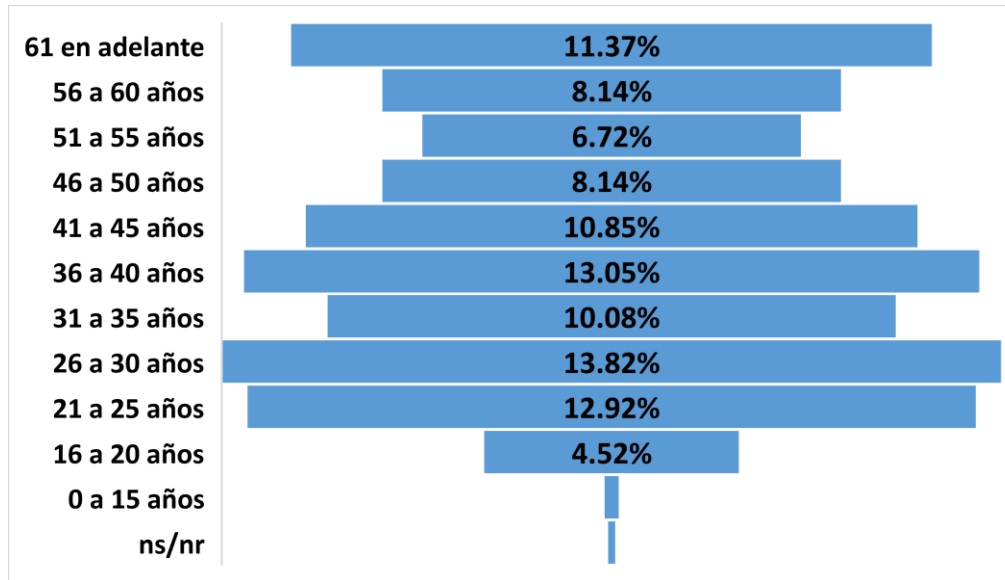
Las condiciones sociodemográficas de los artesanos de La Guajira presentan particularidades frente a las de artesanos de otros departamentos del país. A continuación se presentarán variables como distribución etaria, sexo, zona de residencia, pertenencia étnica, población vulnerable y nivel educativo.

Distribución etaria

Del total de población de La Guajira, y según las proyecciones del DANE, el 15.6% está conformado por primera infancia (de 0 a 5 años), el 13.9% por infantes (de 6 a 12 años), el 12.3% por adolescentes (de 12 a 17 años), el 21.3% por jóvenes (de 18 a 28 años), el 29.3% por adultos (de 29 a 59 años) y el 7.3% por adultos mayores (60 años o más).

En cuanto a la distribución por edad de los artesanos encuestados, la mayor parte (60.7%) se encuentra entre los 21 y los 45 años, lo que indica que un alto grado de jóvenes y adultos practican y mantienen los oficios artesanales vivos, así como la vocación artesanal en un sentido cultural, que se transmite de generación en generación. Encontramos además que hay artesanos

mayores de 60 años que continúan elaborando artesanías y fortaleciendo las tradiciones étnicas y culturales en el departamento.

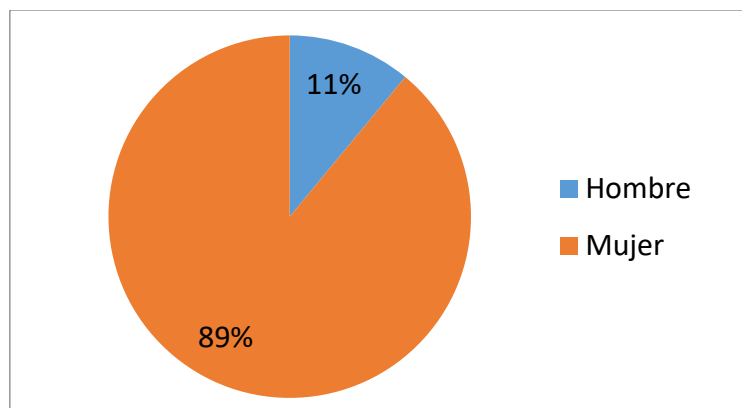


Gráfica 02 Distribución etaria-Artesanos de La Guajira SIEAA

Sexo

Ser mujer... es saber tejer
(Wale'kerü. Segunda Parte, 2012)

La mayor parte de las personas encuestadas son mujeres (88.7%). Aunque esta mayoría femenina coincide con el total nacional, es todavía mayor. Además, la distribución por sexo en el departamento es equitativa -el 50.5% del total de la población está conformado por mujeres-, según el Censo del DANE (2005), lo que reafirma la prevalencia de las mujeres en la actividad artesanal de La Guajira.



Gráfica 03 Sexo-Artesanos de La Guajira SIEAA

La participación de los hombres y de las mujeres Wayuu en la artesanía guarda diferencias en tanto significados, lugares, oficios, productos y formas de aprendizaje del oficio. Las mujeres practican principalmente la tejeduría y la tejeduría se relaciona con su identidad y con lo que significa ser mujer:

“La mujer permanece en el hogar tejiendo, protegiendo sus hijos y cuidando la casa. Su sola presencia en la ranchería es símbolo de respeto y unidad. Durante los primeros años las mujeres transmiten las tradiciones, creencias, valores, costumbres y el comportamiento ante los demás miembros de la comunidad Wayuu. Cuando la niña crece, durante el ‘encierro’, süttüsü paülü’ü, le enseña las labores del tejido y su papel como mujer (...) La joven aprende las labores del tejido en el encierro. Su madre, su abuela y sus tías maternas, le enseñan a hilar, a torcer hilos. A manejar el telar para tejer hamacas, chinchorros y fajas. A elaborar cordones y mochilas. A comportarse como una mujer Wayuu.” (Ramírez, 2012)

Los hombres no pasan mucho tiempo en el hogar y su proceso de aprendizaje y de significado de la elaboración de artesanías es diferente:

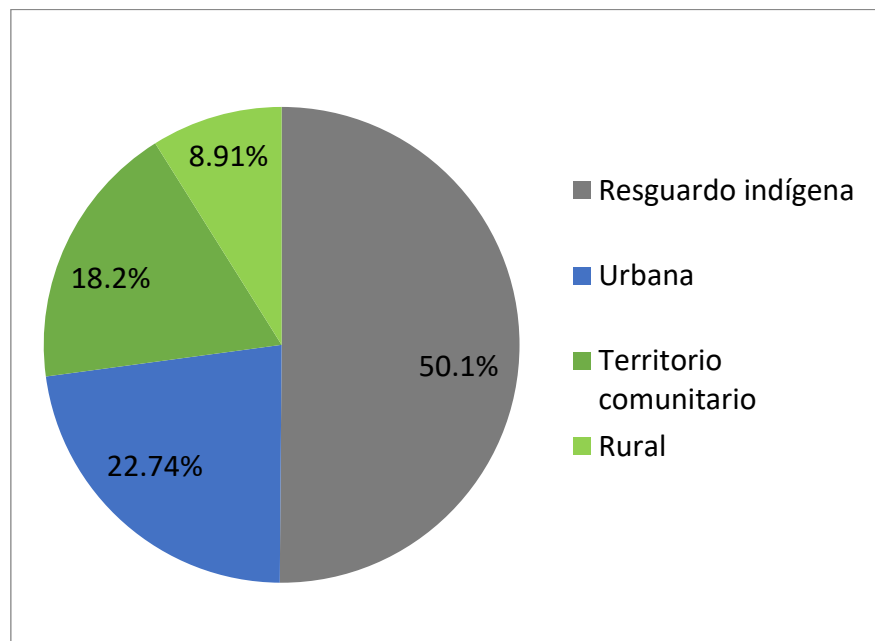
“El hombre casi nunca permanece en el rancho; distribuye su tiempo entre las labores que le son propias y las mujeres que posee (...) El aprendizaje del hombre es bien diferente al de la mujer. Observando a sus mayores, los jóvenes aprenden a tejer los aperos de burros y de caballos, como la cincha, la esterilla, la grupera y los cabezales. Aprenden a elaborar las

waireñas, a hacer sombreros, peyones, bolsos y a reparar los chinchorros de pesca.”
(Ramírez, 2012)

Como se verá más adelante, los hombres practican distintas labores y elaboran productos artesanales diferentes. Se dedican más a objetos de cultura material en los que el valor de uso antecede al valor de cambio, como cercas, techos o corrales a partir de materiales vegetales de su entorno. (Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, 2014)

Zona de residencia

Del total de encuestados, el 50.1% reside en resguardos indígenas, el 18.2% en territorios comunitarios, el 8.9% en zona rural y el 22.7% en zona urbana³. El Censo Nacional Agropecuario realizado por el DANE (2014) identificó 19.063 unidades productivas dedicadas a la elaboración de artesanías en áreas rurales, de las cuales la mayor parte (11.061, el 58%) están ubicadas en el departamento de La Guajira.



Gráfica 04 Zona de residencia-Artesanos de La Guajira SIEAA

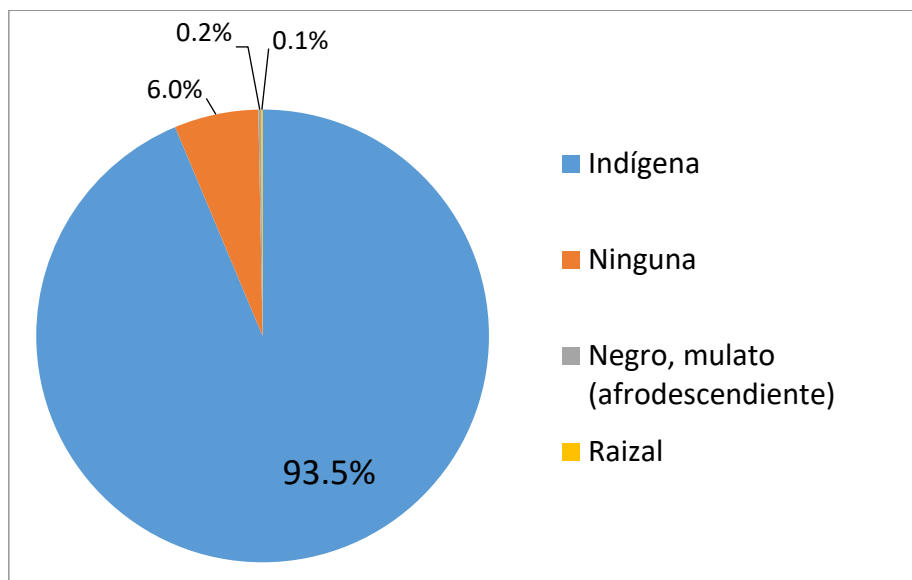
³ Aunque los resguardos indígenas y los territorios comunitarios puedan estar ubicados en zonas consideradas como rurales, desde el formulario de caracterización se ofrecen estas opciones de respuesta con el propósito de llegar a datos y categorías específicas y particulares.

Las unidades productivas están conformadas por al menos una persona, lo que significa que hay, al menos, 11.061 artesanos que residen en zonas rurales en La Guajira. En la medida en la que hemos identificado y caracterizado 598 artesanos residentes en zonas rurales (incluyendo resguardos indígenas y territorios comunitarios), aun quedarían por caracterizar, como mínimo, 10.463 artesanos residentes en zonas rurales.

En La Guajira se reconocen actualmente 26 resguardos indígenas, siendo el más grande el Resguardo de Alta y Media Guajira, ubicado entre los municipios de Uribia, Maicao y Manaure (Departamento Administrativo de Planeación Departamental, 2012). La mayor parte de los artesanos reside en resguardos indígenas, lo que anticipa el tipo de artesanía que se elabora y los procesos culturales e identitarios que la atraviesan.

Pertenencia étnica

La mayor parte de los artesanos de La Guajira se reconoce como indígena, lo que representa un 93.5%. El 0.2% de las personas encuestadas se reconoce como afrodescendiente y el 0.1% como raizal. El 6% de los artesanos encuestados no se reconoce dentro de ninguna etnia. Después de Amazonas, La Guajira es el segundo departamento con mayor presencia de artesanos indígenas registrados en el Sistema de Información Estadístico de la Actividad Artesanal-SIEAA.



Gráfica 05 Pertenencia étnica-Artesanos de La Guajira SIEAA

A nivel nacional, en La Guajira reside el mayor porcentaje (20%) de población indígena del país (DANE, 2005). Aunque en el departamento hay una alta diversidad étnica y se reconoce la presencia de pueblos indígenas Kogui, Wiwa, Arhuacos y Kankuamo, tanto en el departamento como en la labor artesanal, es mayoritaria la población Wayuu. (Gobernación de La Guajira, 2016)

- **Los Wayuu**

Los primeros wayuu y sus clanes surgieron todos de *Wotkasainru*, una tierra en la Alta Guajira.

Fue *Maleiwa* quien los fabricó. Eso es lo que dicen los ancianos.

Maleiwa hizo también los hierros para marcar cada clan y distinguirlos: uno para los *Uliana*, otro para los *Jayaliyu*, otro para los *Uraliyú*... Hizo uno para los *Ipuana*, otro para los *Jusayú*, otro

para los *Epieyú*, otro para los *Sapuana*, otro para los *Jinnú*...

Luego *Maleiwa* repartió el ganado:

—Estos serán vuestros animales, dijo a los Wayuu. Puso entre sus manos cuchillos. Distribuyó machetes.

—Las armas serán para matar gente, esto para cortar y preparar el alimento de ustedes.

Les dio también una pala:

—Con esto trabajarán para su mujer, para su madre y para su suegra. Ustedes se ocuparán de los vivos desde su más tierna infancia. Su madre les criará. Acuérdense bien de lo que vengo de

decir, dijo *Maleiwa*.

Entonces *Maleiwa* repartió a los Wayuu, como ahora se distribuyen las ovejas al salir del corral:

uno por aquí, otro por allá... Condujo a cada uno a los que iba a ser su tierra, como se hace hoy con los pasajeros de un camión. Así es como puede decir hoy un wayú dónde nacieron los

antepasados de su clan.

En sus orígenes, los pájaros también eran wayuu, pero se quedaron atrás estúpidamente cuando el reparto entre los clanes. Entonces *Maleiwa* les retorció las piernas, y se

las puso hacia atrás. Ahora están vinculados a nuestros clanes: el alcaraván pertenece al

clan *Sapuana*, la perdiz al clan *Wouliyú*, la avispa al clan *Sijuana*...

Zamuro, un wayú muy presuntuoso, y de piel oscura, se precipitó detrás del rey zamuro, su abuelo. Se encontraron una vaca tendida en el suelo, muerta. Halcón-Caricare se unió a ellos.

—*Chi, Chi, Chi*... delicioso, delicioso, decían, picoteando las tripas de la vaca por el ano y arrancándole los ojos.

—¿Qué estarán comiendo?, gritó *Maleiwa* disgustado.

—¡Así se quedarán! Dijo. Comerán carne cruda.

Ahora caricare es *Ipuana*. Zamuro es *Arpushana*, y rey zamuro es *Epieyú*...

Un día el perro, muy ebrio, se precipitó sobre una carne cruda, no despedazada. Ahora pertenece al clan *Jayaliyú*. La culebra picó y después chupó con la boca.

—Así seguirá, dijo *Maleiwa*. Hoy en día la culebra es *Uraliyú*. *Maleiwa* no dio cuchillo a ninguno de los animales. Solamente se lo dio a los que hoy son hombres"

Los Guajiros, Michel Perrin

Los Wayuu son un pueblo indígena, cuyo territorio se encuentra situado en La Guajira, frontera colombovenezolana. Su lengua es el Wayuunaiki, que fue heredada de sus ancestros Arawak, “*quienes fueron perseguidos por tribus caribes que los empujaron siempre al norte, hasta llegar a la Península de La Guajira*”. (Ramírez, 2012).

Los Wayu se organizan en sibs o clanes que se encuentran dispersos en el territorio. Vergara (1987) describe su organización social así:

“Los Guajiros se identifican como miembros de agrupaciones de parientes uterinos asociados a un determinado territorio, y su sistema de parentesco, y no la descendencia matrilineal, constituye el modo principal de ordenamiento de su vida social. Es decir, el parentesco es la base de sus relaciones sociales; el parentesco, la sangre y la carne constituyen el vínculo genealógico de los Guajiros. La carne (eirruku) se transmite por vía materna exclusivamente, y la sangre se transmite por vía paterna. Cada Guajiro comúnmente tiene un eirruku, o su nombre de carne: Epieyu, Pushaina, Jayaliyu, etc.; ellos piensan que los apellidos claniles y la carne se han transmitido siempre por matrifiliación. Sin embargo, algunos mitos sugieren que estos nombres son emblemas de descendencia.

El sistema de parentesco es clasificadorio de tipo crow, donde los primos cruzados matrilineales se diferencian de los primos cruzados patrilineales, y los primos paralelos de ambos lados pertenecen al mismo grupo y reciben la misma denominación. La madre, el padre y los hijos conforman el núcleo del sistema Guajiro de parentesco, donde los hermanos son los únicos parientes por tener la misma sangre y la misma carne. Los individuos que comparten este vínculo genealógico por la carne son apiüshi, son parientes uterinos. Con el padre y sus hermanos se comparte la misma sangre, mas no la carne, y se designan como oupayu, que corresponde a la categoría de los parientes uterinos del padre.

La poligamia es el modelo preferido de matrimonio en esta sociedad, aunque comúnmente solo los hombres ricos son capaces de mantener más de una esposa. Entre los Guajiros es un signo de riqueza y una señal de prestigio. En los matrimonios políginos las coesposas

generalmente viven aparte, cada una con su propia madre y hermanas en un arreglo matrilocal. El hombre pasa generalmente la mayor parte de su tiempo cerca de su última esposa, pero no abandona a las precedentes, a quienes hace visitas regulares.

El matrimonio representa un arreglo contractual de carácter económico y a veces político entre dos familias, en el cual el pago de la dote en ganado, caballos y joyas es llevado a cabo por el novio a los parientes de la esposa. Este cambio de propiedad pone la marca de legalidad sobre el matrimonio.”

Además del matrimonio, para los Wayuu los entierros son acontecimientos de gran importancia:

“Los entierros son acontecimientos importantes en esta sociedad; en ellos los parientes del difunto tienen que actuar de determinada manera. El cuerpo del muerto es lavado por sus parientes más próximos, envuelto en una tela llamada shehi, y colocado provisionalmente en una hamaca. Comienza luego el velorio llamado alá'pajá, con sus respectivos llantos rituales. Después de velar al muerto, el cuerpo es colocado en una fosa o en una tumba de cemento. Al lado de la urna, se depositan a menudo las provisiones que servirán durante el viaje al más allá.

El cuerpo del difunto frecuentemente es trasladado, algunas veces a considerables distancias, desde el lugar de su primer entierro a otro, debido a la costumbre de realizar un segundo funeral. Este segundo entierro es normalmente realizado por los parientes uterinos del difunto, en el cementerio localizado en su propio territorio.

Las invitaciones son una parte importante en los funerales, donde se dan las más nutridas asambleas, determinadas por la riqueza del difunto. Es costumbre distribuir animales a los dolientes que no son parientes del muerto. Los Guajiros dicen que estos animales son una compensación a los dolientes por el dolor que sienten al perder al difunto. También se distribuye abundante comida entre las personas que asisten al velorio, y los varones juegan dominó, práctica generalizada entre ellos hoy día, y en medio de grandes lamentaciones, se bebe abundante alcohol y se practica el tiro al blanco con armas de fuego.

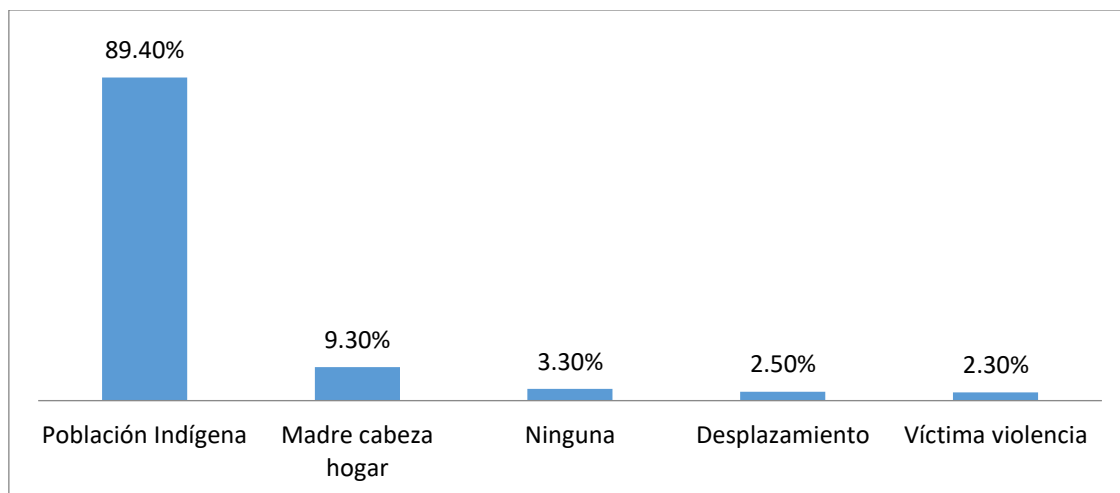
Durante los primeros y segundos entierros se observan varias prácticas rituales y un número considerable de tabúes, y después del segundo los restos no son objeto de más atención. No obstante, entre los Guajiros la probabilidad de realizar ceremonias de honor, tanto en los primeros como en los segundos entierros, es más fuerte y común en las familias ricas que entre las pobres.

Cuando un Guajiro muere, se dice que se ha ido a vivir con sus predecesores a jepira, el lugar de los muertos”. (Vergara, 1987)

Las principales actividades económicas y productivas de los Wayuu son el pastoreo de ganado -que no es considerado únicamente como modo de producción sino también como símbolo de prestigio-, la agricultura -siembra de maíz, frijol, ahuyama, yuca, entre otros-, la pesca, la caza y el trabajo asalariado en la explotación de sal.

Vulnerabilidad

Únicamente un 3.3% de los artesanos encuestados en el departamento de La Guajira no se considera en situación de vulnerabilidad. De la muestra total, es el departamento con mayores grados de vulnerabilidad reconocidos por los artesanos en el país. La condición de vulnerabilidad se encuentra relacionada con la pertenencia étnica, en la medida en que el 89.4% de los encuestados se identifica como vulnerable por ser indígena. Otras razones que dan los artesanos que se consideran en situación de vulnerabilidad son ser madre cabeza de hogar (9.3%), desplazamiento forzado (2.5%) y víctima de la violencia (2.3%).

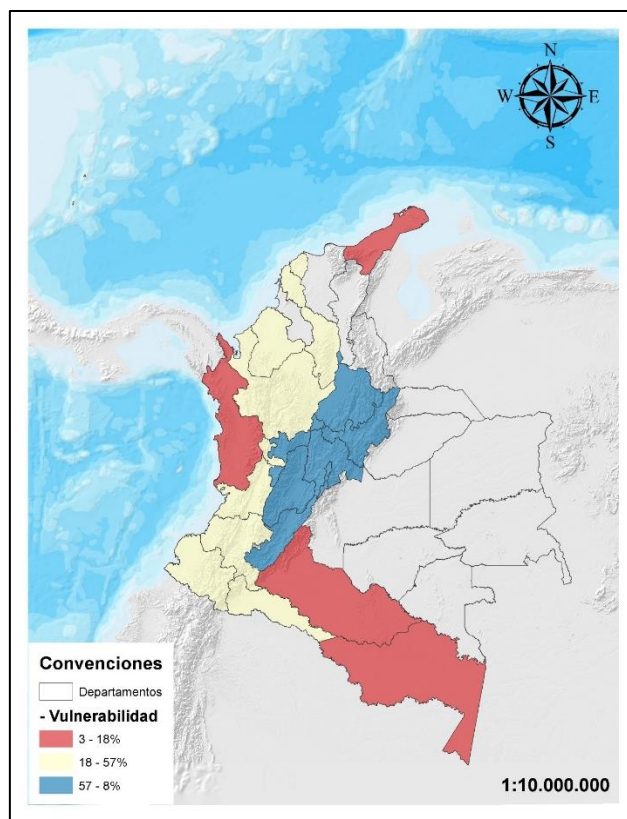


Gráfica 06 Vulnerabilidad-Artesanos de La Guajira SIEAA

La Guajira es uno de los departamentos con grados más altos de vulnerabilidad en Colombia. Las estructuras políticas y administrativas de carácter centralizado marginan a los departamentos que se encuentran en la periferia, quienes reciben una menor atención y no cuentan con garantías de derechos: *“La Guajira ha sido objeto de un constante e histórico abandono por parte del Estado y los organismos de control”*. (El Herald, 2016) Ver Mapa 02.

Frente a la falta de presencia estatal en el departamento, afirma en un informe la Defensoría del Pueblo:

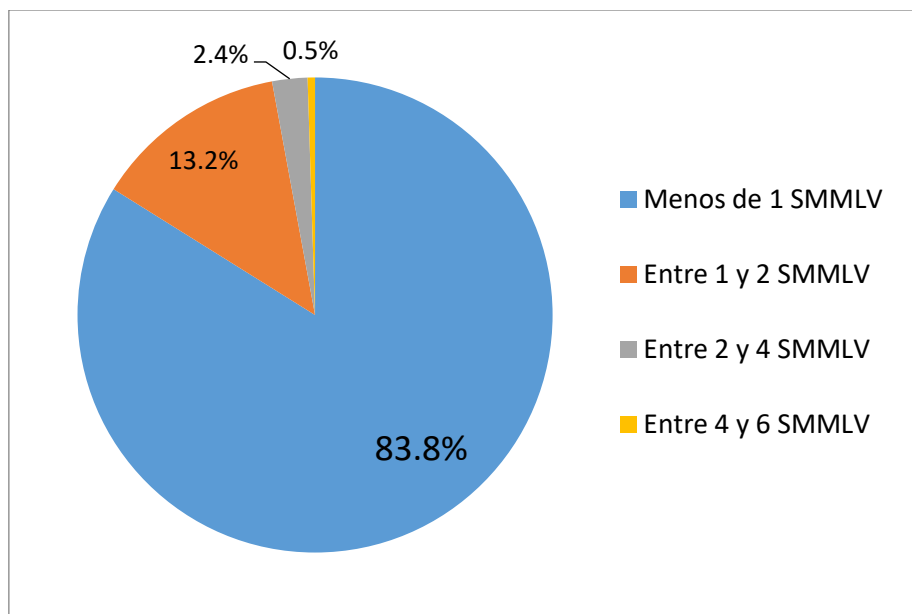
“...se pudo evidenciar que la presencia de las instituciones del Estado en la Alta Guajira, es precaria; existe desconfianza en la gestión que adelantan los entes territoriales local y departamental, especialmente frente a la labor de registro de las autoridades tradicionales por parte de las secretarías de asuntos indígenas locales, lo que hace que los conflictos internos se prolonguen en el tiempo”. (Defensoría del Pueblo, 2014)



Mapa 02 Población artesana que se reconoce como vulnerable. Tomado del Diagnóstico del Sector Artesanal en Colombia-SIEAA

Después de Chocó, La Guajira es el departamento más pobre de Colombia. En tanto pobreza monetaria, 53.3% de sus habitantes no alcanzan a percibir ingresos suficientes para su subsistencia básica. El sector artesanal se inscribe en esta condición. El 83.8% de los hogares de los artesanos encuestados recibe mensualmente ingresos inferiores a un salario mínimo mensual vigente-SMMLV⁴; el 13.2% recibe en promedio entre uno y dos SMMLV; el 2.4% recibe en promedio entre dos y cuatro SMMLV y solo el 0.5% recibe entre cuatro y seis SMMLV. Ningún artesano reportó ingresos superiores a seis SMMLV.

⁴ El valor de un Salario Mínimo Mensual Legal Vigente-SMMLV para 2017 es de \$737.717.



Gráfica 07 Ingreso promedio mensual del hogar-Artesanos de La Guajira SIEAA

En la medida en que se toma como unidad de análisis el hogar artesanal, es importante resaltar que los hogares son extensos: el 48% de los hogares de los encuestados se encuentran conformados por entre 4 y 6 personas, el 35.5% por entre 1 y 3 personas, el 14.5% por entre 7 y 9 personas y el 1.5% por entre 9 y 12 personas.

En todo caso, debe reconocerse que la idea de la pobreza es una construcción discursiva compleja e impuesta, que debe ser evaluada a partir de las particularidades de cada comunidad. En los pueblos indígenas, por ejemplo, las relaciones económicas son especiales y no necesariamente se basan en el intercambio y circulación de dinero.

En este sentido, teniendo en cuenta que los indicadores que miden la pobreza según el ingreso económico no son suficientes ni del todo aplicables para ciertas comunidades, revisamos el Índice de Pobreza Multidimensional⁵ del departamento. Del mismo modo que con el indicador anterior, es el segundo departamento -el primero sigue siendo Chocó- con el IPM más alto del país 44%. (Departamento Nacional de Planeación, 2017)

⁵ El Índice de Pobreza Multidimensional toma como unidad de análisis los hogares y mide las privaciones que estos puedan tener en cinco dimensiones: condiciones educativas del hogar, condiciones de la niñez y la juventud, trabajo, salud, servicios domiciliarios y vivienda.

Otro de los atenuantes de la situación del departamento, en especial de sus pueblos indígenas, es el conflicto armado colombiano:

“El pueblo Wayúu ha sido gravemente afectado por la confrontación armada entre los grupos armados ilegales que se disputan el dominio de esta zona por diversas razones. Es así como las particularidades geográficas de este territorio, tales como la salida al mar Caribe, la frontera con Venezuela, la interconexión con los departamentos de Magdalena y Cesar, los corredores hacia la Sierra Nevada de Santa Marta y la Serranía del Perijá, lo convierten en un punto estratégico para el tráfico de armas, mercancías, narcóticos, gasolina, vehículos y personas. Frecuentemente, el pueblo Wayúu ha sido estigmatizado de ser un presunto colaborador de los grupos armados ilegales, la simple residencia y permanencia en la zona es asumida por los grupos ilegales como simpatía con alguno de los bandos. En este contexto, se reportan graves infracciones al Derecho Internacional Humanitario con violaciones a los derechos humanos integrales y colectivos de este pueblo indígena que incluyen amenazas, masacres, homicidios selectivos o múltiples, desapariciones, torturas, destrucción de bienes civiles, destrucción de bienes indispensables para la supervivencia y desplazamiento forzado” (Defensoría del Pueblo, 2014)

En el Registro Único de Víctimas se reportan 125.400 víctimas del conflicto armado en La Guajira por distintas afectaciones⁶. Todo tipo de actores armados han hecho presencia en el departamento y han causado daños y atentando en contra de la población Wayuu. Antes de la década de los 90 se instalaron frentes de las FARC y el ELN buscando establecer su dominio territorial, obligando a la población a contribuir económicamente, secuestrando, asesinando e intimidando personas de las comunidades.

La violencia se intensificó a partir del año 2000, momento en que se acentúa la disputa por el control territorial entre las guerrillas, el narcotráfico y los grupos paramilitares:

“En el proceso de controlar la región las AUC cometieron actos de violencia contra las comunidades Wayúu que tradicionalmente comerciaban en la zona; frente a sus amenazas,

⁶ Consultado el 2 de agosto de 2017 en <https://rni.unidadvictimas.gov.co/RUV>

un grupo de indígenas de diferentes clanes organizaron un grupo de resistencia armada para hacerles frente. Se generaron así numerosas masacres, desapariciones, homicidios selectivos, desplazamientos forzados, enfrentamientos con la población Wayúu, destrucción de bienes civiles y de bienes indispensables para la supervivencia, ataques contra las familias Wayúu, particularmente contra las autoridades de las familias locales y sus parientes, que se opusieron al control de las autodefensas en varios municipios de la Alta Guajira y en la Serranía del Macuira. Posterior al proceso de desmovilización de las autodefensas en 2006, la zona habitada por la comunidad Wayúu entró en una nueva etapa de vulnerabilidad, debido a la presencia de una banda criminal emergente identificada como “Comando Águilas Negras”. Organización criminal que viene haciendo presencia y adelantando acciones violentas en las poblaciones Wayúu de Poropo, Perpana, La Esperanza, Tres Bocas, Pusheo, La Loma, Kariwac, Jatete, Jepsut, Karimaya, Ariguna Kimana y el sector de Bahía Portete (Uribia).” (Defensoría del Pueblo, 2014)

Todo este tipo de daños que ha traído el conflicto armado al departamento han afectado, no solo a individuos, sino a las colectividades en que se fundan las comunidades indígenas. Afectaciones como el desplazamiento forzado (reportado por el 2.5% de los artesanos encuestados) se acentúan en poblaciones indígenas, para quienes el territorio constituye una base del ser, el hacer y el estar. Como lo reconoce la Corte Interamericana de Derechos Humanos:

“Para las comunidades indígenas la relación con la tierra no es meramente una cuestión de posesión y producción sino un elemento material y espiritual del que deben gozar plenamente, inclusive para preservar su legado cultural y transmitirlo a las generaciones futuras (...) la cultura de los miembros de las comunidades indígenas corresponde a una forma de vida particular de ser, ver y actuar en el mundo, constituido a partir de su estrecha relación con sus territorios tradicionales y los recursos que allí se encuentran, no sólo por ser éstos su principal medio de subsistencia, sino además porque constituyen un elemento integrante de su cosmovisión, religiosidad y, por ende, de su identidad cultural”. (Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 2017)

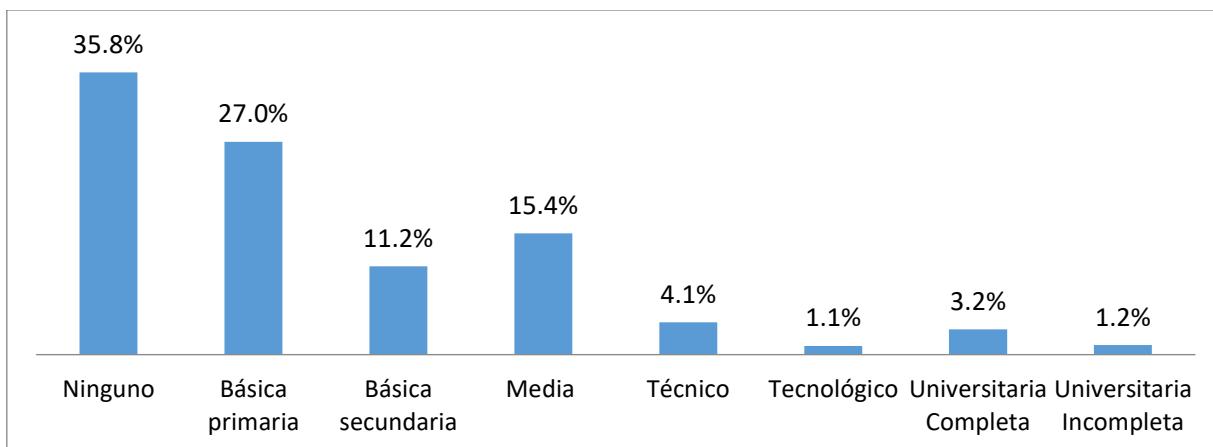
Sin embargo, la pobreza y el conflicto armado no son las únicas problemáticas que afectan a las comunidades indígenas de La Guajira. Los megaproyectos para la explotación de recursos mineros han generado impactos -especialmente- sobre la población indígena. En un informe realizado por el Centro de Investigación y Educación Popular-CINEP sobre la minería y los conflictos agrarios y ambientales del sur de La Guajira, se afirma:

“La instalación del extractivismo minero en el sur de La Guajira invisibilizó a las comunidades étnicas y sus maneras de comprender e interpretar el mundo, así como sus diversas formas de proyectar su organización social en el territorio. Todo ello ocurrió en un contexto de vulneración a los derechos humanos integrales y por irregularidades en los procesos de adquisición de las tierras, lo que dio como resultado la actual degradación que sufren estos territorios.” (CINEP, 2016)

La pobreza, el conflicto armado, los proyectos extractivistas, la falta de seguridad alimentaria, los daños y las difíciles condiciones físicas y ambientales del territorio, la corrupción, así como el choque cultural son algunos de los problemas en los que se inscriben los habitantes de La Guajira y en medio de los cuales los artesanos del departamento resisten y desempeñan su labor artesanal.

Nivel educativo

El 36.7% de los artesanos encuestados en La Guajira no sabe leer ni escribir. El 35.8% no ha alcanzado ningún nivel educativo institucional, el 27% ha llegado a básica primaria, el 15.4% a media (décimo y once), el 11.2% a básica secundaria (de sexto a noveno), el 4.1% a técnico, el 3.2% ha terminado un pregrado, el 1.2% ha realizado estudios universitarios incompletos y el 1.1% ha realizado estudios tecnológicos.



Gráfica 08 Nivel educativo-Artesanos de La Guajira SIEAA

Aunque los artesanos encuestados de La Guajira son quienes presentan mayores grados de analfabetismo a nivel nacional, así como la mayor proporción de artesanos que no han alcanzado ningún nivel educativo institucional, es necesario reconocer la condición especial de los artesanos caracterizados en el departamento, al encontrarse conformado casi en su totalidad por población indígena.

Así como otras comunidades indígenas, los Wayuu tienen formas propias de educación y transmisión de saberes que cobran la misma validez que las formas institucionales educativas. Sus prácticas pedagógicas se basan en la observación y el aprendizaje en medio de la vida cotidiana:

“La realidad sociocultural wayúu radica en que la educación tradicional, se ejercita por aprendizaje en contextos y situaciones prácticas y cotidianas, en donde la observación y comunicación son las fuentes que desencadenan los procesos de enseñanza y asimilación del universo indígena y encierra los lazos entre la palabra y el vivir”. (Rodríguez, 1995)

No se identifica una relación entre bajos niveles educativos institucionales y conocimientos del saber artesanal. Al contrario, desde los trabajos del sociólogo Daniel Vega (2013) se reconoce la importancia del poder pedagógico de la artesanía en el aprendizaje y la reproducción de la cultura:

“La artesanía parte de la posibilidad técnica y cultural de un contacto cercano con los símbolos, significados y representaciones tradicionales de una comunidad, lo cual permite que la persona dentro o fuera de la comunidad pueda entenderla conforme desarrolla una práctica de construcción artesanal. Es en el trabajo vivo, directo, manual e intelectual como el artesano puede construir una cultura. Esa característica es lo que permite que en dicha forma de aprendizaje se desarrolle con mayor concreción el sentido de la formación autónoma y de responsabilidad de la obra. (...) El contacto cultural cercano permite que el individuo comprenda las tradiciones, intereses y símbolos que tiene una comunidad con el fin de construir una memoria colectiva de los personajes, materiales, espacios sagrados y profanos que permiten una socialización local y regional de las personas. Mientras que el conocimiento académico permite la abstracción y formalización de contenidos para un desarrollo de la persona como ciudadano participante del mercado, el conocimiento de la artesanía y en general de la cultura de una región específica, permite la comprensión de las formas de vida en su diversidad y autonomía”. (Vega, 2013)

Las mujeres que le enseñan a tejer a las niñas de su familia, no solo transmiten un conocimiento técnico, sino que reproducen los valores y significados identitarios de su comunidad, defienden sus tradiciones y fortalecen su cultura.

SECTOR ARTESANAL

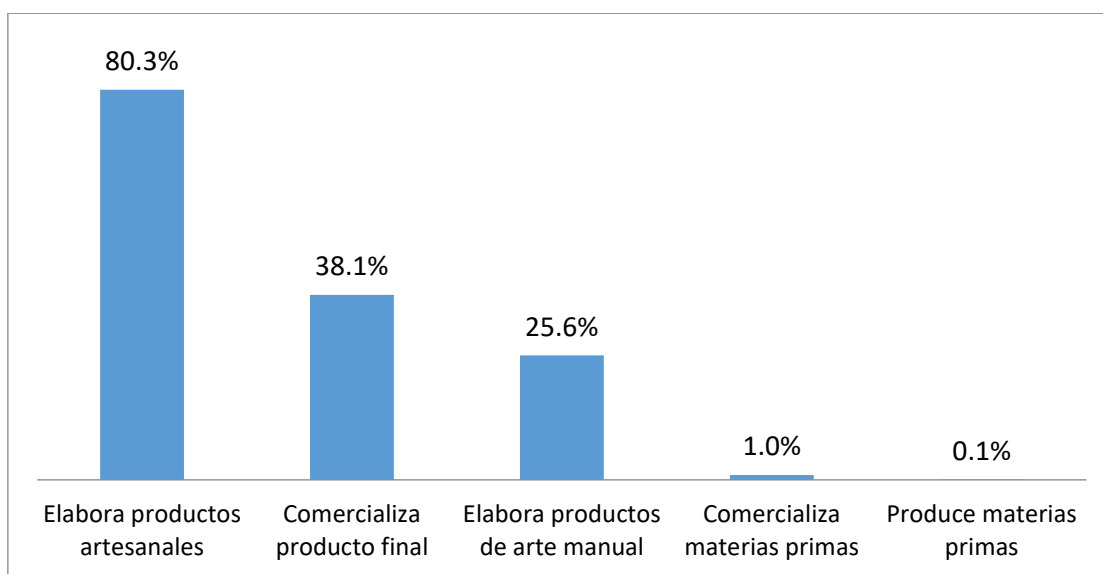
Aspectos específicos de la producción artesanal del artesanado de La Guajira

Después de describir el contexto y las condiciones sociodemográficas de los artesanos de La Guajira, se presentan a continuación los aspectos referentes a la producción artesanal: oficios artesanales, vocación artesanal, productos, lugares y formas de producción, herramientas y materias primas.

Vocación artesanal

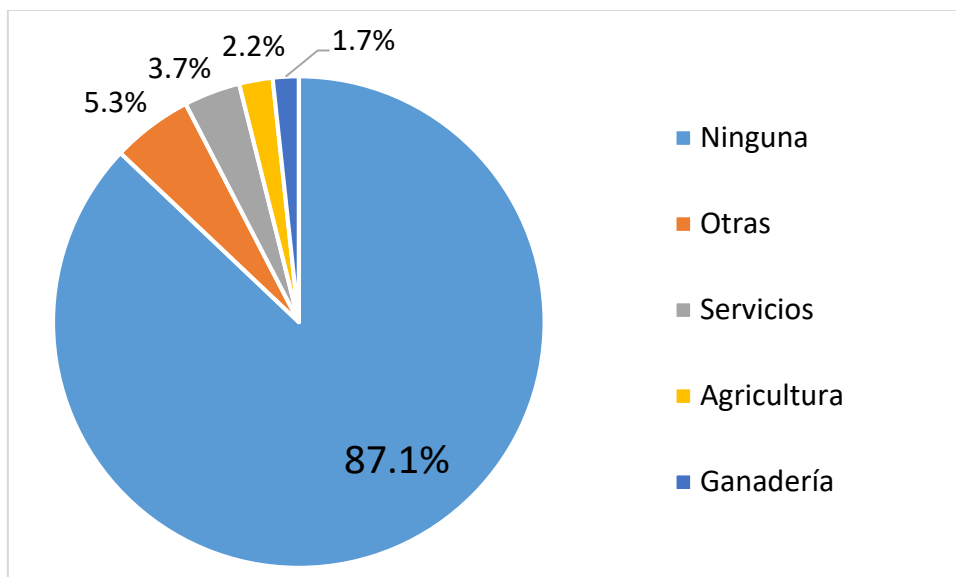
Aunque la alta vocación artesanal del departamento es evidente a partir del significado cultural de la artesanía en las comunidades indígenas, algunos datos la reafirman. El 85.6% de los artesanos encuestados no se ocupaba en ninguna otra labor antes de dedicarse a la actividad artesanal.

A partir de una pregunta de múltiple respuesta, el 80.3% de los encuestados se reconoce como artesano, el 25.6% como artista manual, el 38.1% comercializa productos finales, el 1% comercializa materias primas y solo el 0.1% produce materias primas, lo que indica que la mayor parte de las materias primas son compradas a terceros, como se verá más adelante.



Gráfica 09 Autorreconocimiento en la labor artesanal-Artesanos de La Guajira SIEAA

El 86.9% de los artesanos se dedica exclusivamente a la actividad artesanal. El 3.7% desempeña labores adicionales en el sector servicios, el 2.2% en la agricultura, el 1.7% a la ganadería y el 5.3% a otras actividades varias. Esto resalta la importancia de la labor artesanal como actividad económica, en la medida en que el sustento de gran parte de los hogares proviene de la venta de artesanías.



Gráfica 10 Autorreconocimiento en la labor artesanal-Artesanos de La Guajira SIEAA

Oficios artesanales

Para los Wayuu el saber tejer es símbolo de juicio, creatividad, inteligencia. En fin. Sabiduría.

(Wale'kerü. Segunda Parte, 2012)

El principal oficio practicado por los artesanos encuestados es el de la tejeduría: La Guajira es el departamento en donde una mayor proporción de personas se dedica a los trabajos en fibras blandas y duras (96.9%). Como se mencionaba atrás, el tejido es de gran relevancia para las mujeres y el mito de origen del tejido se basa en la araña Wale'kerü. En una investigación que lleva el mismo nombre, Ramírez (2012) presentaba:

“Wale'kerü es una tejedora

Apenas amanecía y ya tenía hechas fajas y chinchorros

Los Wayuu le preguntaban que cómo lo había hecho

Y ella entonces comenzó a contarles...

Wale'kerü enseñó primero a una sola mujer...

Yo les enseño a tejer,

Si a cambio ustedes me dan un burro o una cabra, les decía

Entonces los Wayuu le dieron sus prendas y collares.

Wale'kerü se enamoró de un Wayuu y un día se fugó con él.

Él la llevó donde su familia y la madre del Wayuu le dijo:

...toma este material para que hagas las fajas...

Y Wale'kerü se comió todo el algodón.

De su boca salía el hilo ya torcido y preparado.

Wale'kerü tejía por la noche y al amanecer ya tenía una faja hecha.

Un día Wale'kerü dijo a los Wayuu:

...ustedes creen que yo soy una cualquiera...

Vengo a observar que no han podido hacer lo que ustedes aspiran.

Entonces Wale'kerü empezó a hacer un caminito con cada dibujo y ellos aprendieron.

Enseñaba a las muchachas que permanecían en el encierro:

Les pedía mucha atención, que no miraran hacia los lados, que no se distrajeran,

Pues ella no podía estar enseñando siempre.

Las mujeres Wayuu aprendieron entonces de Wale'kerü

Y esta las observaba cuando tejían en el telar.

Ellas le decían: ¡quítate! Tú eres muy pipona... ¿Qué haces aquí pipona?

Ella les respondía: si supieran ustedes que tengo en mis manos los mejores dibujos

y que se los voy a regalar...

*fue en ese momento cuando Wale'kerü y los Wayuu se comunicaron para hacer lo que hoy es Kanasü,
telaraña”*

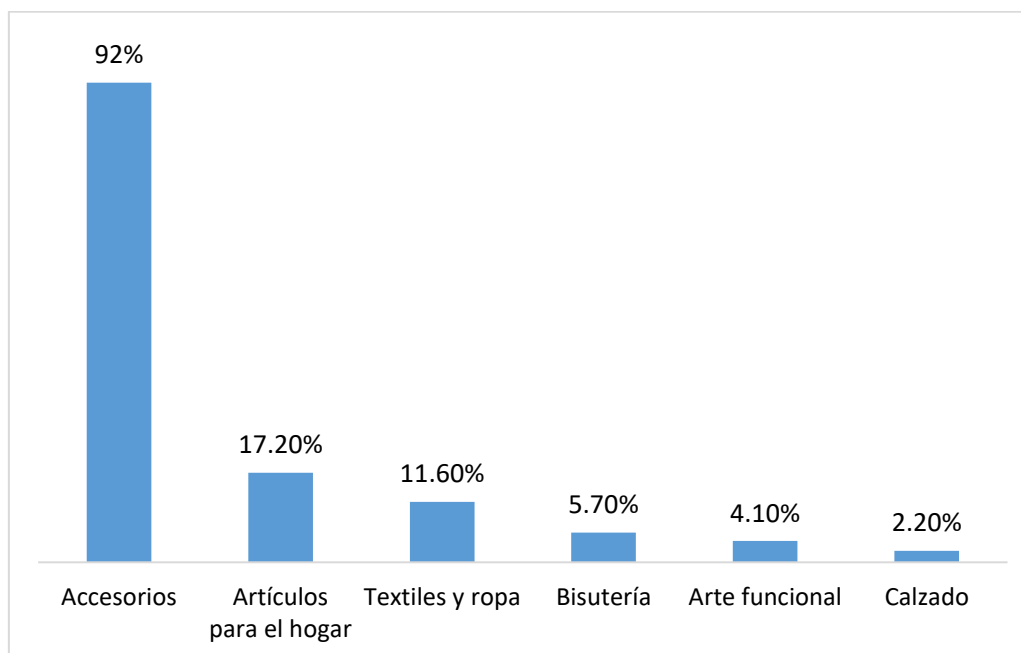
A través del tejido las mujeres Wayuu expresan sus sentimientos, vivencias, pensamientos y creencias. Aunque el tejido es un ritual en sí mismo, constituye otro rito crucial en la vida de las mujeres: el encierro. El encierro es un rito de paso en donde la niña Wayuu se convierte en Majayut o señorita, a partir de su primera regla.

Durante el encierro las niñas aprenden a tejer de las mujeres mayores, quienes les enseñan los diseños más complejos y son las únicas que pueden visitar a las niñas, transmitiéndoles las habilidades manuales que dan prestigio a las mujeres Wayuu. (Mazzoldi, 2004). De este modo, se considera que la tejeduría es la labor más importante para una mujer Wayuu.

Cuando las mujeres se encuentran en el proceso de aprender a tejer, este momento es simbolizado por el uso de una manilla o pulsera especial, hecha de lana, algodón o palo de olivo; *“dicha pulsera es al mismo tiempo una revelación del proceso y una promesa de la disposición de llevarlo a buen término”* (Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, 2014)

Piezas artesanales.

En la clasificación por líneas de producto, el 92% de las personas encuestadas ubicó sus productos en la línea de accesorios (que incluye las mochilas), el 17.2% en artículos para el hogar (que incluye los chinchorros), el 11.6% en textiles y ropa (que incluye las mantas), el 5.7% en bisutería, el 4.1% en arte funcional y el 2.2% en calzado.



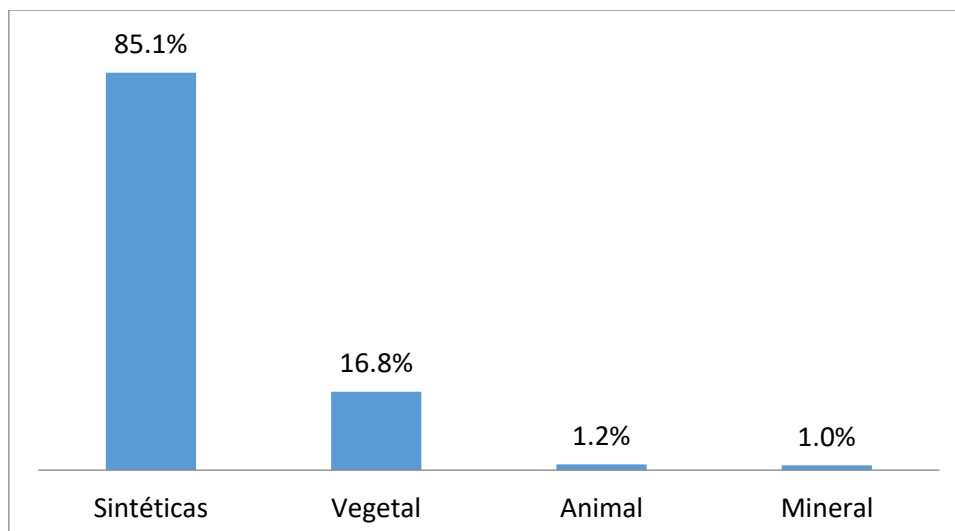
Gráfica 11 Líneas de producto-Artesanos de La Guajira SIEAA

Hombres y mujeres elaboran distintos productos artesanales. Dentro de las principales piezas artesanales que usualmente elaboran las artesanas Wayuu de La Guajira, se encuentran:

- Mochilas en crochet (*Susu E'inuushi*): es tal vez el producto más reconocido dentro de las piezas artesanales Wayuu. Existen distintos tipos de mochilas, entre ellas *susu*, que es la que se utiliza a diario y mide entre 20 y 30 centímetros de ancho por 35 centímetros de alto, aproximadamente. Dentro de las mochilas circulares, también se reconocen las mochilas *susuchon* o *woo'okot* y la *ainiakajatu* (2012)
- Manta funeraria (*SHE'II*)
- Faja masculina (*SII'IRA*)
- Vestido de niña (*PÜNA' A SÜMA WÜSII*)
- Manta de mujer (*WAYUUSHE'IN*)
- Chinchorro-Hamaca (*SÜI, JAMA'A*)
- Silla de montar (*SIIA*)
- Honda para cazar (*JUNAAYA*)
- Calzado (*SULEPU WAILEÑA*)
- Cordones (*ATULUUSHI ATULAA*)
- Cedazo (*MONAI*)
- Sombrero (*UWOMÜ*)
- Cerámica (*ATÜKAA*)

Materias primas

La mayor parte de los artesanos encuestados utiliza materias primas sintéticas (85.1%). El 16.8% utiliza materias primas de origen vegetal, el 1.2% de origen animal y el 1% de origen mineral.



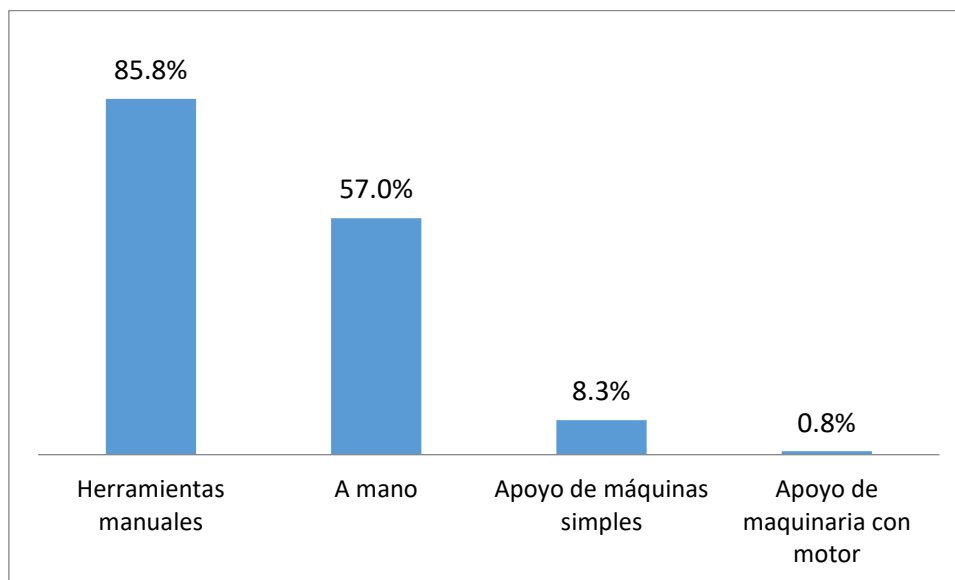
Gráfica 12 Materias primas-Artesanos de La Guajira SIEAA

Los materiales más utilizados son fibras e hilos. Al respecto Marta Ramírez (2012) ilustra:

“Los Wayuu hilan el algodón silvestre, el aipsisü, el magüey en mecha y otras fibras naturales propias de la región. Tuercen cintas de cuero de chivo o de res para formar hilos, cuerdas y cordeles. Retuercen el algodón y la lana industrial para los tejidos finos, además de los hilos gastados que reutilizan en los tejidos ‘de segunda’. Ya sea en ‘pierna’ o con el huso, los Wayuu tuercen y retuercen hilos en S o en Z. la torsión en S e obtiene girando las fibras hacia la derecha, en el sentido de las manecillas del reloj. La torsión en Z se logra girando las fibras en sentido contrario, es decir, hacia la izquierda. Los hilos retorcidos se forman con dos o más hilos ya torcidos, pero girándolos en sentido inverso a la torsión inicial de los hilos que lo forman. Hombres y mujeres fabrican hilos a mano, uniendo las fibras con los dedos dejándolos resbalar sobre el muslo de la perna para darles torsión, hilado conocido como ‘en pierna’. Además del hilado en pierna, los Wayuu se valen de dos tipos de huso para crear hilos: el sutta, empleado por las mujeres y la korompa, manejada por los hombres.”

Herramientas

La mayor parte del proceso productivo es realizado con la ayuda de herramientas manuales (85.8%). El 57% elabora productos completamente a mano, el 8.3% se apoya en máquinas simples y el 0.8% utiliza maquinaria con motor.



Gráfica 13 Tipos de herramientas-Artesanos de La Guajira SIEAA

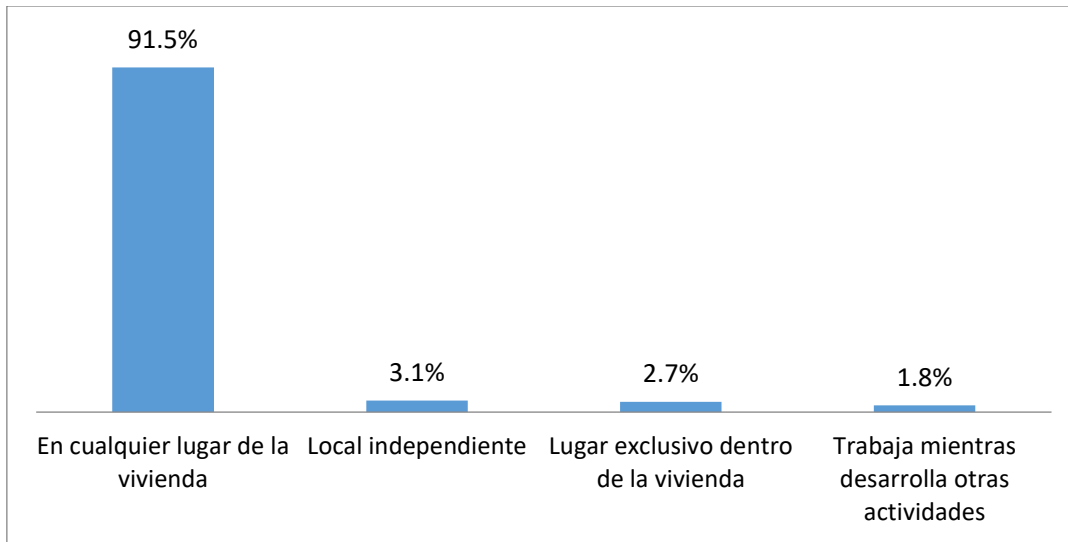
Dentro de las herramientas más utilizadas por los artesanos del departamento, se incluyen agujas, husos y telares. Dentro de los telares se reconoce el telar de dos estacas (*Süpiila keinñasü*) y el tenar de horquetas (*Anütpala*).

Lugar de producción

La mujer permanece en el hogar tejiendo, protegiendo sus hijos y cuidando la casa. Su sola presencia en la ranchería es símbolo de respeto y unidad.

(Wale'kerü. Segunda Parte, 2012)

Las artesanas elaboran sus piezas en el hogar. Del total de encuestadas, el 91.5% elabora sus productos en cualquier parte de la vivienda y el 2.7% en un lugar exclusivo dentro de la vivienda. El 3.1% produce las artesanías en un local independiente y el 1.8% trabaja mientras desarrolla otras actividades.



Gráfica 14 Lugar de producción-Artesanos de La Guajira SIEAA

La mayor parte de las artesanas encuestadas trabajan solas (63.7%) o con miembros de su familia (33.8%); el 3% trabaja con otras familias y el 2.1% trabaja con otros artesanos.

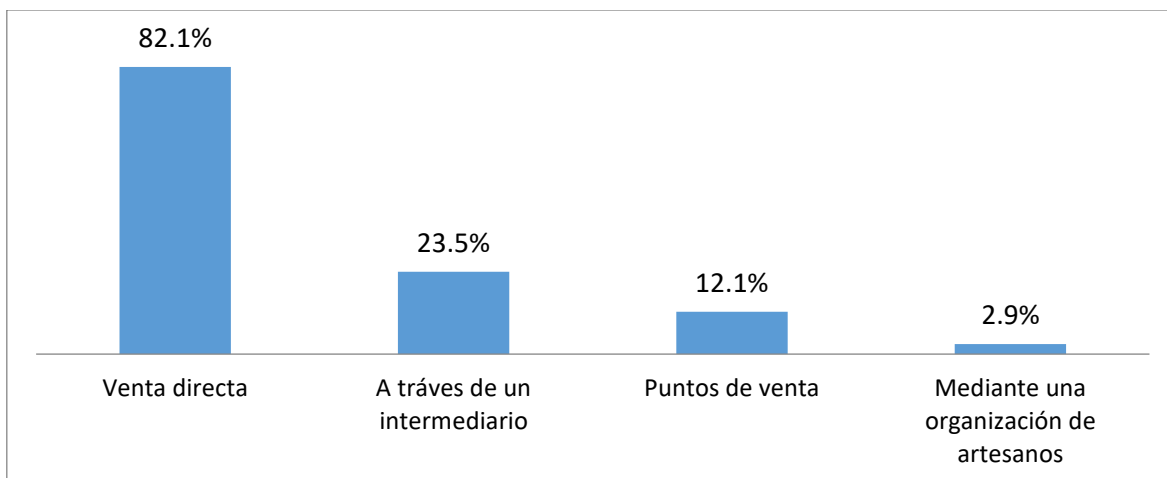
ARTESANÍA EN RESISTENCIA

Principales dificultades de la labor artesanal en La Guajira

Además de las condiciones particulares del contexto en el que se inscribe el sector artesanal de La Guajira, existen situaciones dentro de la actividad artesanal que dificultan la labor, entre ellas los procesos de comercialización, asociación, acceso a materias primas y participación en proyectos.

Comercialización

El 82.1% de los artesanos encuestados manifestó vender sus artesanías de forma directa, el 23.5% a través de un intermediario, el 12.1% en puntos de venta y el 2.9% por medio de una asociación de artesanos.



Gráfica 15 Formas de comercialización-Artesanos de La Guajira SIEAA

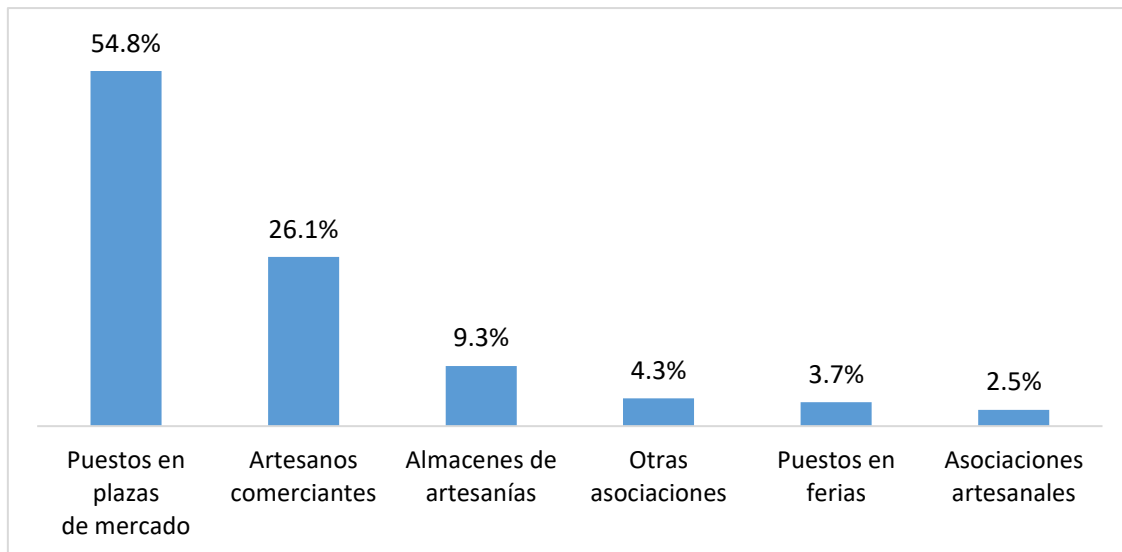
Sin embargo, una de las principales críticas que se hace a los procesos de comercialización es la inclusión de intermediarios que pagan precios injustos por el trabajo artesanal y se lucran vendiendo las piezas a altos precios en otros lugares, dentro y fuera del país. De este modo, surge la hipótesis de que no se tenga una noción clara entre venta directa al consumidor final y venta de las piezas a un intermediario.

En un trabajo realizado por Rafael Balcázar (1974) y presentado a Artesanías de Colombia, el investigador hacía referencia a los problemas de comercialización:

“El principal problema del tejido guajiro es la carencia de un mercado organizado y de canales adecuados para sacar sus productos. La falta de organización en el proceso productivo y en el interior de la comercialización eleva el precio de venta al público, de tal manera que no se ha podido crear un mercado lo suficientemente amplio como para constituir por medio de la artesanía una apreciable fuente de ingresos para la economía familiar indígena, que hoy más que nunca lo necesita”.

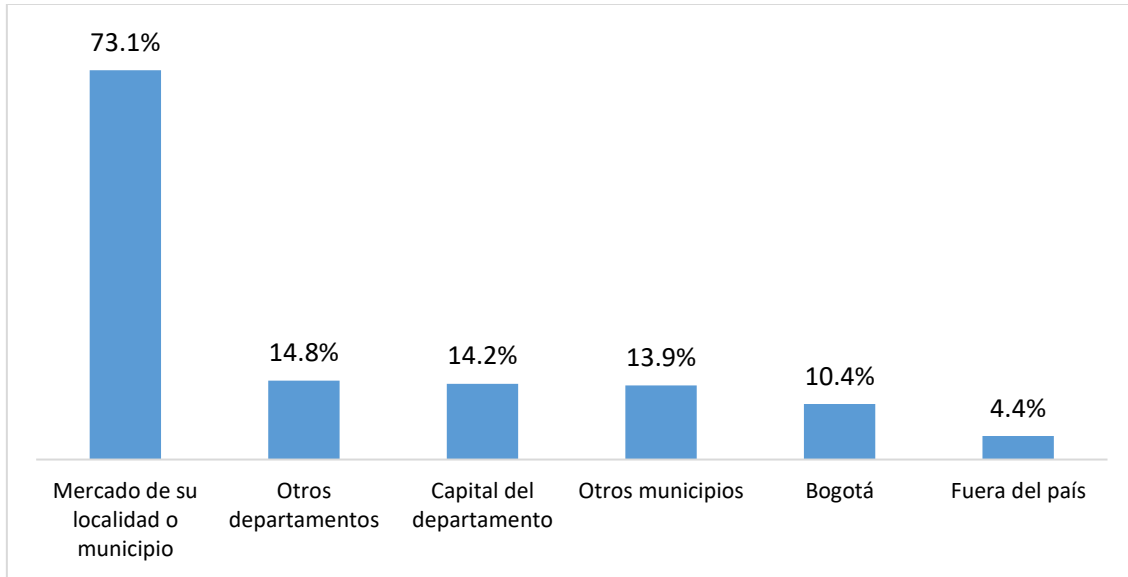
Los intermediarios a los que más recurren los artesanos para vender sus productos son los puestos de venta en las plazas de mercado (54.8%). El 26.1% lo hace a través de artesanos comerciantes, el 9.3% a través de almacenes de artesanías, el 4.3% por medio de otras

asociaciones, el 3.7% a través de puestos de venta en ferias artesanales y el 2.5% por asociaciones artesanales.



Gráfica 16 Intermediarios para la comercialización-Artesanos de La Guajira SIEAA

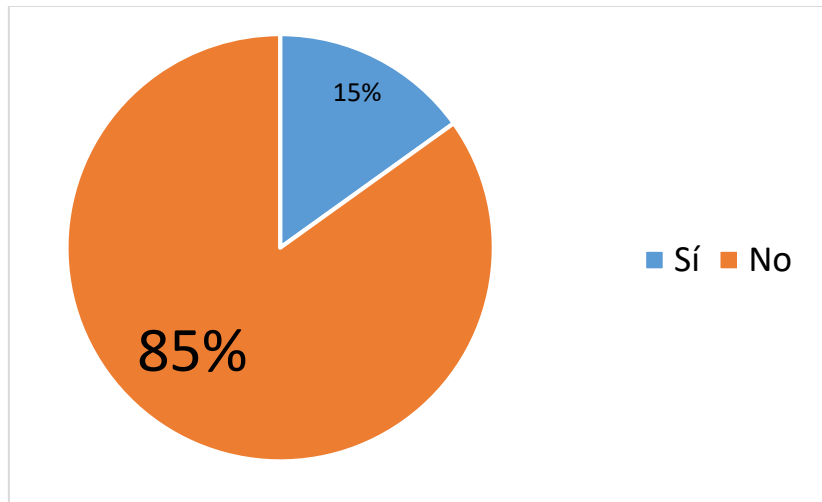
Así como identifican los puestos en plazas de mercado como el principal intermediario para la comercialización, el 73.1% tiene como principal destino de venta de sus productos el mercado de su localidad o municipio. El 14.8% otros departamentos, el 14.2% la capital del departamento (Riohacha), el 13.9% otros municipios del departamento, el 10.4% Bogotá y el 4.4% fuera del país, lo que reafirma que en la actualidad se mantienen las condiciones identificadas por Balcázar (1974) en tanto ausencia de canales que permitan sacar los productos artesanales a mercados que trasciendan lo local.



Gráfica 17 Principales destinos de venta-Artesanos de La Guajira SIEAA

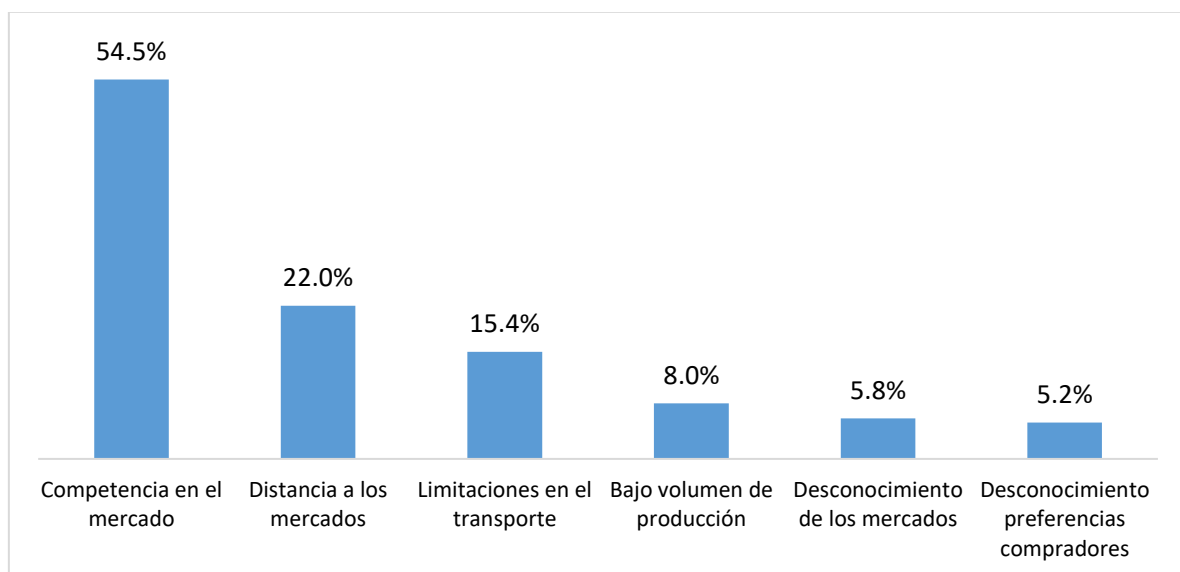
De acuerdo con lo anterior, los lugares de comercialización del 37.5% de los artesanos encuestados son las viviendas y del 33.1% son las plazas de mercado. El 24.4% los vende en el espacio público (vendedores ambulantes) y el 5.4% en las ferias regulares en las grandes ciudades.

Aunque las principales ferias artesanales piensan en estrategias para la descentralización de la participación, los expositores siguen siendo del centro del país. Solo el 15.1% de los artesanos de La Guajira ha participado en ferias artesanales en los últimos tres años y de quienes han participado, el 29.5% identifica los altos costos de los stands como la principal dificultad que han tenido al participar en eventos feriales.



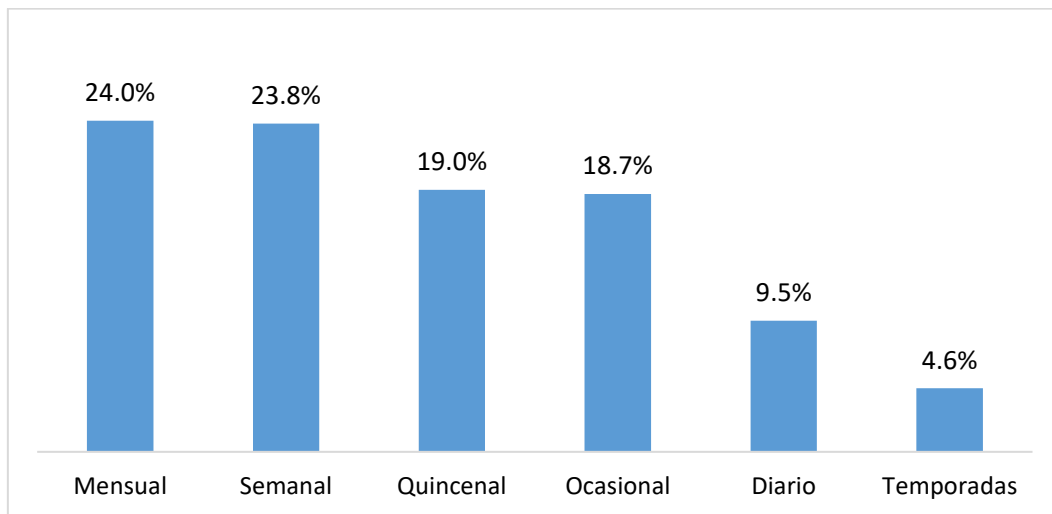
Gráfica 18 ¿Ha participado en ferias artesanales? - Artesanos de La Guajira SIEAA

El 54.5% de los artesanos encuestados identifica la competencia en el mercado como la principal dificultad que atraviesan a la hora de vender sus piezas artesanales. El 22% encuentra problemas por la distancia a los mercados, el 20.4% por limitaciones en el transporte, el 15.4% por los precios del mercado, el 8% por el bajo volumen de producción, el 5.8% por el desconocimiento de los mercados y el 5.2% por el desconocimiento de las preferencias de los compradores.



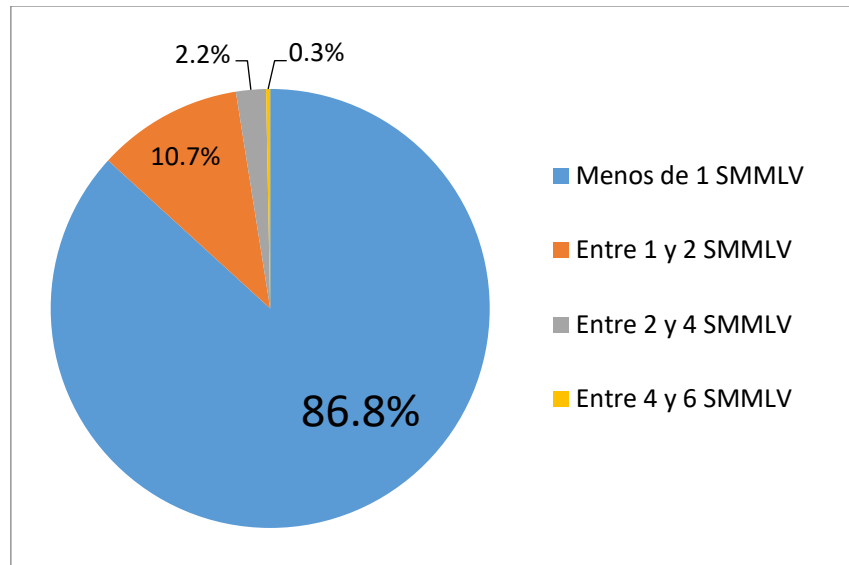
Gráfica 19 Principales dificultades comercialización - Artesanos de La Guajira SIEAA

Estas condiciones generan débiles procesos de comercialización, a partir de los cuales el ingreso por artesanía a los hogares de los encuestados es inestable. Usualmente, el 24% recibe ingresos económicos por artesanía mensualmente, el 23.8% semanalmente, el 19% quincenalmente, el 18.7% de forma ocasional, el 9.5% a diario y el 4.6% por temporadas (que coincidiría con la proporción de personas que participan en ferias artesanales).



Gráfica 20 Frecuencia de ingreso por artesanía - Artesanos de La Guajira SIEAA

A partir de la comercialización de las piezas artesanales, el 86.6% de hogares de los encuestados recibe mensualmente por artesanías, en promedio, menos de un SMMLV. El 10.7% recibe entre uno y dos SMMLV, el 2.2% recibe entre dos y cuatro SMMLV y solo en 0.3% recibe entre cuatro y seis SMMLV.

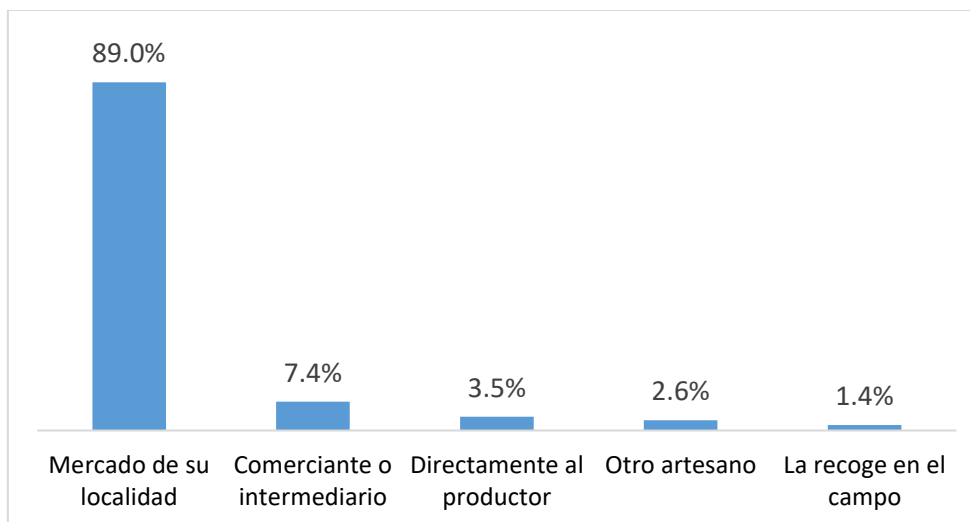


Gráfica 21 Ingreso por artesanía - Artesanos de La Guajira SIEAA

La situación se agrava si se tiene en cuenta que la artesanía es la principal fuente de ingresos de los hogares del 84.2% de los artesanos encuestados y si se ve, como se mencionó al principio del documento, que los hogares de los artesanos Wayuu tienden a ser extensos.

Dificultades para conseguir las materias primas

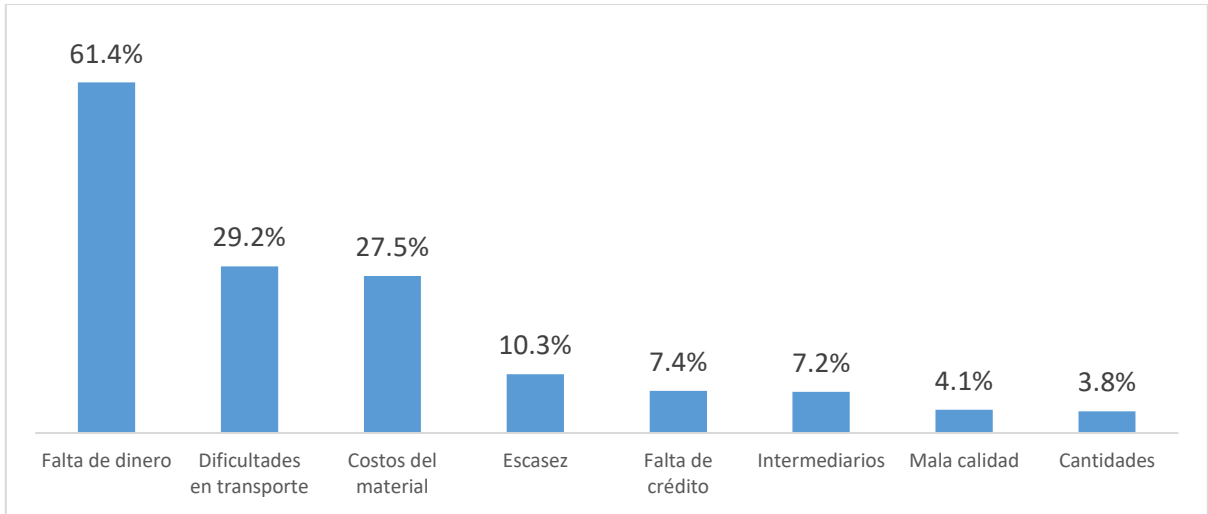
El 89% de los artesanos encuestados compra la materia prima en el mercado de su localidad. El 7.4% la compra a un comerciante o intermediario particular, el 3.5% la compra directamente a quien la produce, el 2.6% la compra a otro artesano, el 1.4% la recoge en el campo o medio natural.



Gráfica 22 Adquisición de la materia prima - Artesanos de La Guajira SIEAA

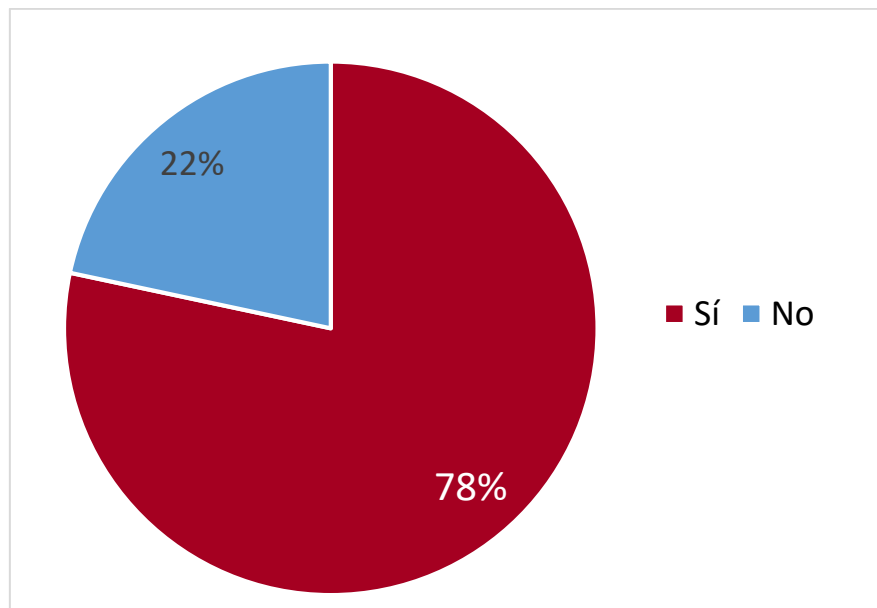
Balcázar (1974) afirmaba frente a este tema: *“Las materias primas para esta labor: hilos y lanas, no se producen en La Guajira y deben ser llevados allí, lo que favorece sus altos precios y facilita gran actividad a comerciantes inescrupulosos que los suministran. Situación esta que puede ser fácilmente corregida”*.

Las principales dificultades identificadas por los artesanos encuestados a la hora de adquirir materias primas son económicas: la falta de dinero (61.4%), dificultades en el transporte (29.2%), los costos del material (27.5%), la escasez de la materia prima (10.3%), la falta de crédito (7.4%), los intermediarios (7.2%), la mala calidad del material (4.1%) y no se consigue en cantidades suficientes (3.8%).



Gráfica 23 Dificultades adquisición de la materia prima - Artesanos de La Guajira SIEAA

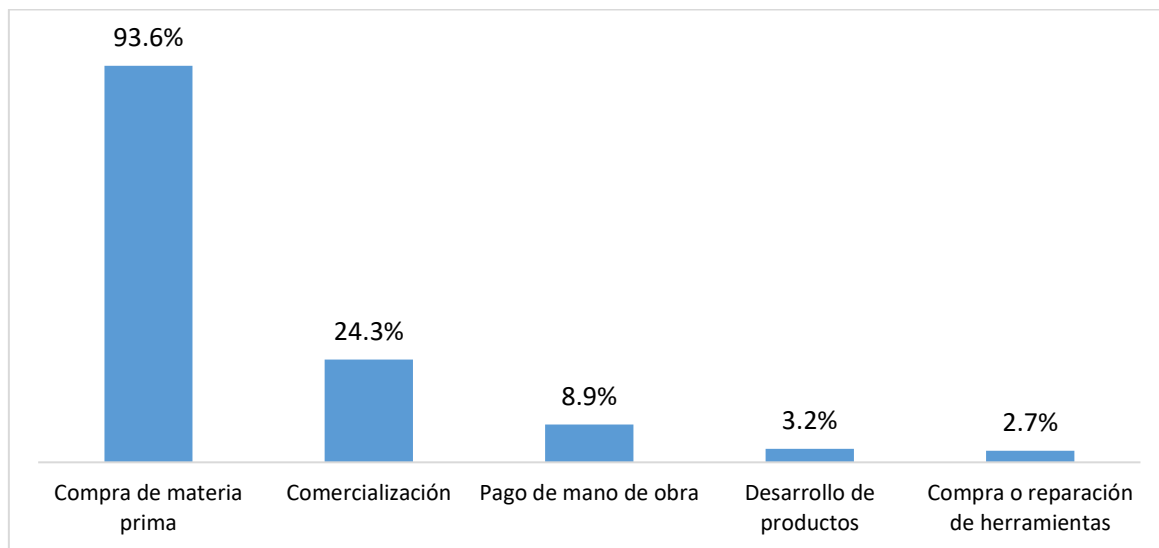
Teniendo en cuenta que las principales dificultades de los artesanos para adquirir materias primas se encuentran relacionadas con la falta de dinero, nos remitimos a la pregunta referente a créditos o préstamos. El 21.6% de los artesanos encuestados ha solicitado créditos o préstamos para el desarrollo de su actividad artesanal. De los 167 artesanos que hicieron este tipo de solicitudes, al 93% se las aprobaron.



Gráfica 24 Solicitud de créditos o préstamos financieros - Artesanos de La Guajira SIEAA

A la mayor parte de estas personas (88.5%) el crédito o préstamo le fue otorgado por un banco o entidad financiera. Al 3.9% se lo otorgó un proveedor de materias primas, al 2% una cooperativa y al 4.5% otros entes. Esta situación indica que dentro de las actividades de las asociaciones o cooperativas existentes, no sobresalen los préstamos financieros, además de que anticipa los bajos niveles de asociatividad que se presentarán en la siguiente variable. De otro lado, los créditos provenientes de bancos o entidades financieras implican endeudamientos o pagos de intereses, que no favorecen a los artesanos que los solicitan.

En cuanto a los usos que hacen los artesanos de los créditos o los préstamos, se encontró que la mayor parte utiliza el dinero en la compra de materia prima (93.6%). El 24.3% lo utiliza para actividades de comercialización, el 8.9% para pago de mano de obra, el 3.2% para el desarrollo de productos y el 2.7% para la compra o reparación de herramientas.

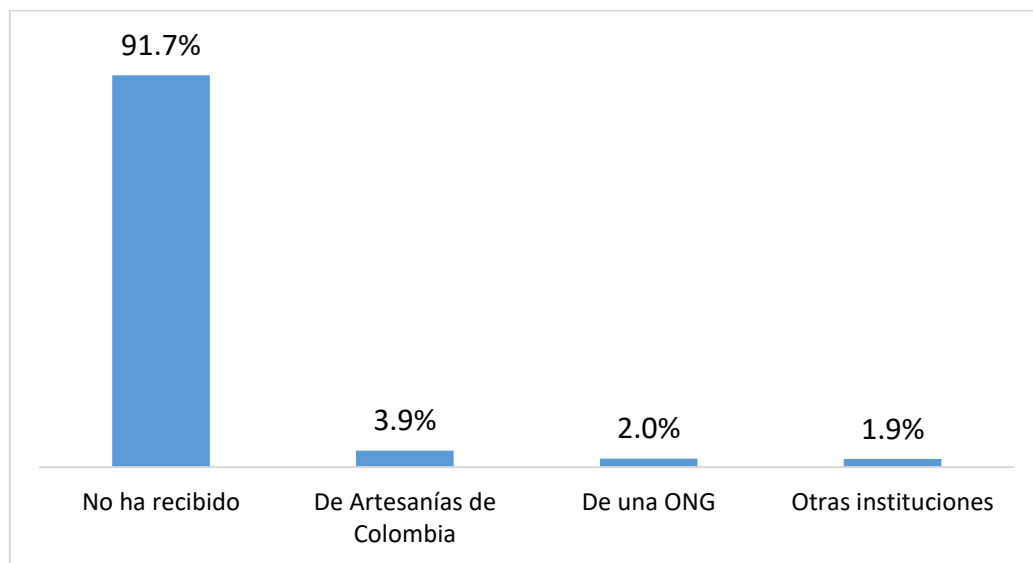


Gráfica 25 Fines de créditos o préstamos financieros - Artesanos de La Guajira SIEAA

Ya se han señalado las precarias condiciones económicas en que se inscribe el artesanado de La Guajira, así como la forma en que la falta de dinero se convierte en una de las principales dificultades de la producción artesanal del departamento, tanto para adquirir materia prima, como para invertir en producción o desarrollar actividades de comercialización. En este sentido, se insiste en la necesidad de la creación y promoción de programas y proyectos que apoyen también en términos económicos al artesanado, ofreciendo tasas de interés especiales para el

desarrollo de su actividad. Este tipo de apoyos, acompañados de asesorías, podrían proporcionar a los artesanos oportunidades para participar en ferias y espacios artesanales, invertir en materias primas o herramientas.

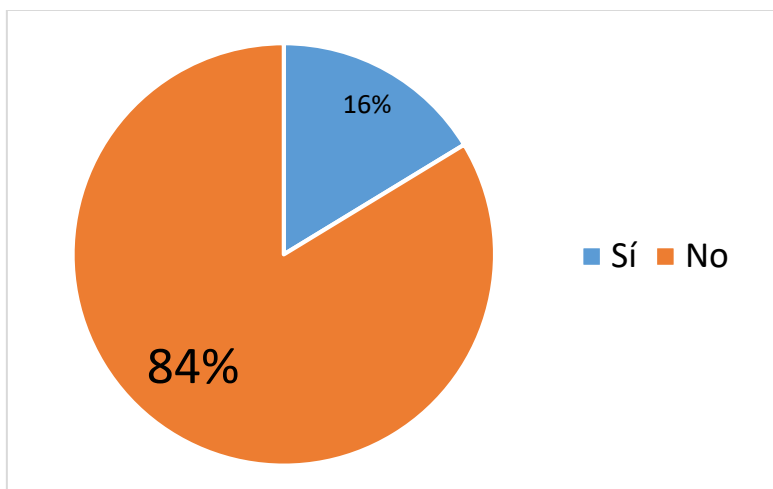
Preguntamos también a los artesanos si han recibido apoyos financieros para el desarrollo de su actividad artesanal. El 91.7% no ha recibido ningún apoyo financiero. El 3.9% los ha recibido de Artesanías de Colombia. El 2% de parte de una ONG y el 1.9% de otras instituciones.



Gráfica 26 Apoyos financieros - Artesanos de La Guajira SIEAA

Asociatividad

Ubicamos la asociatividad en esta tercera parte del documento, debido a que solo el 16.7% de los artesanos encuestados pertenece a una asociación u organización.



Gráfica 27 Artesanos asociados - Artesanos de La Guajira SIEAA

Indagamos frente a las razones por las cuales los artesanos de La Guajira no se asocian. El 70.8% no lo hace por falta de información, el 6.5% porque considera que no es útil, el 6.2% porque no funcionó una organización en la que participó anteriormente, el 5.5% porque considera que no apoyan en la comercialización, el 4.8% porque exigen demasiados documentos y el 2.5% porque considera que no ayudan en la producción.

El hecho de que la mayor parte de los artesanos que no se encuentran asociados no lo esté por falta de información, envía un mensaje directo frente a la acción de la institución en pro de fortalecer procesos organizativos en las comunidades. Cuando los artesanos se encuentran asociados en medio de relaciones sólidas, es posible aumentar el volumen de la producción, participar en eventos feriales y buscar en forma colectiva mejores canales de comercialización.

Un primer paso para el fomento de la asociatividad podría basarse en la información recogida a través de este proceso de caracterización, a través de la consolidación y publicación de directorios de asociaciones de la región, buscando que los artesanos que no se encuentran asociados -en especial, por falta de información- puedan contactarse con las organizaciones existentes. Actualmente se cuenta con información de cerca de 30 asociaciones, en las que se encuentran asociados 129 artesanos. Este primer paso podría devenir en encuentros de asociaciones y mesas de trabajo conjunto, que persigan un sentido de comunidad en el sector artesanal del departamento y fortalezca la actividad en todas sus dimensiones.

CONCLUSIONES

La Guajira es un departamento que se encuentra en un contexto particular y atraviesa profundas dificultades de orden económico, social, político y cultural. Sin embargo, es uno de los departamentos con mayor vocación artesanal en el país, en donde la artesanía -principalmente el tejido- se constituye como fuente de sentido y estructura cultural e identitaria.

La mayor parte de las artesanas son mujeres, para quienes la artesanía tiene un significado especial que se integra en lo que significa ser mujer. Los hombres también participan en la actividad artesanal, pero juegan roles diferentes, practican otros oficios, elaboran otros productos y aprenden de forma diferenciada.

La artesanía de La Guajira es una artesanía indígena, definida por Herrera & Acero (1971) como: *“la producción de objetos determinada por el medio ambiente, que constituye la cultura material de comunidades relativamente cerradas para satisfacer necesidades materiales y espirituales donde se integran los conceptos de arte y funcionalidad”*.

La Guajira es considerado el departamento con mayor proporción de indígenas en el país (DANE, 2005) y la etnia más grande que habita el territorio es el pueblo Wayuu. Aunque existe basta normatividad que ordena la protección de los derechos de las comunidades indígenas, estos han sido vulnerados por actores armados, abandono estatal, proyectos extractivistas, entre otros factores.

Los escenarios económicos y materiales de los Wayuu se encuentran en una situación alarmante, en la medida en que no cuentan con las condiciones básicas para la vida digna, seguridad alimentaria o supervivencia: la mayor parte de los artesanos del departamento se considera población vulnerable por ser indígena. De otro lado, la institucionalidad estatal opera bajo significados y lógicas distintas a las de las comunidades, factor que dificulta las acciones a ejecutar. Se hace necesario identificar puntos de encuentro para que el Estado pueda cumplir con sus deberes en estos territorios, sin afectar los valores, creencias y dinámicas propias de las comunidades.

Los Wayuu han protagonizado procesos de resistencia históricos frente a las violencias que se han ejercido sobre ellos: violencia religiosa, violencia republicana, violencia marimbera, violencia paramilitar. (Villalba, 2008). Aun así, mantienen viva la tradición artesanal que les permite conservar su cultura y obtener ingresos económicos para su manutención.

Pese a la riqueza artesanal con la que cuentan, los artesanos del departamento de La Guajira atraviesan dificultades en su labor, principalmente en los procesos de comercialización, en la adquisición de materias primas y en los bajos niveles de asociatividad. La asociatividad es un mecanismo de gran importancia para el mejoramiento de las condiciones de los artesanos en la medida en que permite mejorar procesos productivos y fortalecer procesos comerciales. Es indispensable que se difunda la información referente a asociaciones y organizaciones del sector y se generen espacios de encuentro para la construcción colectiva de alternativas y soluciones a las dificultades del artesanado de La Guajira.

Los artesanos de La Guajira cuentan con altos niveles y competencias en el desarrollo de las técnicas y de las piezas artesanales que elaboran, pero requieren mejores canales y espacios de comercialización que les permita transformar la dinámica de los intermediarios y en los que prime el reconocimiento del valor cultural de las artesanías.

Los procesos de comercialización que se busquen fortalecer en el departamento deben obedecer a las lógicas propias de las comunidades del territorio. Además, deben estar inscritas en dinámicas que respondan a los principios de comercio justo, insistiendo en un significado del desarrollo que no haga únicamente referencia a lo económico, sino también a lo social y a lo cultural.

Es urgente que las acciones del Estado se dirijan hacia la atención priorizada de departamentos como La Guajira, que han sufrido de una desatención histórica. Estas acciones deben encontrarse alineadas con los requerimientos de las comunidades, respetando su autonomía y su posición frente a la intervención estatal, que debe darse en medio del diálogo y de los principios de los pueblos.

Bibliografía

- Aguilar, I., & Márquez, E. (2007). *El arte del tejido entre los hombres de la etnia Wayuu de La Guajira*. Bogotá: Fundación Universidad de América.
- Balcázar, R. (1974). *Artesanías, explotación indígena y desarrollo en La Guajira*. Bogotá: Artesanías de Colombia S.A.-Ministerio de Gobierno.
- Cámara de Comercio de La Guajira. (2014). *Informe socioeconómico departamento de La Guajira*. Riohacha: Promoción y Desarrollo Empresarial.
- CEPAL. (s.f.). *Departamento de La Guajira, Colombia. Perfil sociodemográfico básico*. Obtenido de División de población CEPAL:
https://www.cepal.org/celade/noticias/paginas/2/40392/1_La_Guajira.pdf
- CINEP. (2016). *Minería, conflictos agrarios y ambientales en el sur de La Guajira*. Bogotá: Centro de Investigación y Educación Popular / Programa por la Paz (CINEP/PPP).
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2017). *Derechos de los pueblos indígenas y tribales sobre sus tierras ancestrales y recursos naturales*. Obtenido de http://cidh.org/countryrep/TierrasIndigenas2009/Cap.V-VI.htm#_ftn12
- DANE. (2005). *BOLETIN. Censo general 2005*. Obtenido de https://www.dane.gov.co/files/censo2005/PERFIL_PDF_CG2005/00000T7T000.PDF
- DANE. (2014). *Censo Nacional Agropecuario*. Obtenido de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/agropecuario/censo-nacional-agropecuario-2014>
- Defensoría del Pueblo. (2014). *Crisis humanitaria en La Guajira. Acción integral de la Defensoría del Pueblo*.
- Departamento Administrativo de Planeación Departamental. (2012). *Informe de seguimiento, programación y ejecución de recursos del sistema general de participaciones de resguardos indígenas*. Riohacha.
- Departamento Nacional de Planeación. (2017). *Pobreza monetaria y multidimensional departamental: necesidad de políticas públicas diferenciadas*. Bogotá.
- El Heraldo. (28 de Febrero de 2016). Cinco causas de la crisis humanitaria en La Guajira. *El Heraldo*.

- Gobernación de La Guajira. (2016). *Plan de Desarrollo 2016-2019. Oportunidad para todos y propósito de país*. Riohacha.
- Herrera, N., & Acero, J. (1971). *La artesanía a través de la historia en Colombia*. Bogotá: Artesanías de Colombia.
- Instituto Colombiano de Cultura Hispánica. (2014). *Geografía Humana de Colombia. Nordeste Indígena Tomo II*. Bogotá.
- Mazzoldi, M. (2004). Simbolismo del ritual de paso femenino entre los Wayuu de la alta Guajira. *Maguaré*, 241-268.
- Ramírez, M. (2012). *Wale'kerü. Segunda Parte*. Bogotá: Artesanías de Colombia.
- Rodríguez. (1995). Lengua, oralidad y etnoeducación. *Studia. Universidad del Atlántico*.
- Vega, D. (2013). *El campo artesanal. Aporte teórico social y pedagógico*. Tunja: Fundación Universitaria Juan de Castellanos.
- Vergara, O. (1987). Guajiros. En Instituto Colombiano de Antropología, *Introducción a la Colombia Amerindia*. Bogotá: Presencia.
- Villalba, J. (2008). Wayúu resistencia histórica a la violencia. *Historia Caribe*.